NUM. 176 • 1 OCTUBRE 1974 • 15 PTAS.

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

¡ASI, NO!

Pese a ganar el Atlético al Murcia y conseguir un positivo el Madrid en Salamanca, el juego soso, embarullado, sin calidad, ni garra, de ambos equipos madrileños nos obliga a decir: ¡Así, no! En el primer grabado vemos a D'Alessandro despejando un balón, acosado por Del Bosque y protegido por Aguirre Suárez. Abajo, Gárate desaprovechó una buena oportunidad al tirar fuera muy desviado.—*Fotos A. Vega y J. Gálvez.*

LAS ILUSIONES

HA llegado el otoño. La estación de la bruma y la dulce abundancia. La de las hojas muertas. La de las ilusiones perdidas.

«Hojas de árbol caídas
juguetes del viento son;
las ilusiones perdidas,
ay, son hojas desprendidas
del árbol del corazón.»

Se ha dicho que los hombres se pasan más fácilmente sin pan que sin ilusiones, lo que trasladado al fútbol equivale a decir que muchos equipos se pasan la temporada —cada domingo— ilusionados con la victoria y con los puntos. Pero dos horas después ven como la ilusión se ha perdido para ellos, mientras la han visto cumplida sus contrarios.

Así le ha sucedido, por ejemplo, al Murcia. Y no es que mereciera perder, pero el azar juega también en los estadios y le fue favorable al Atlético de Madrid, que con esa mínima victoria no convence y hace temer incluso por su clasificación en la Copa de la U. E. F. A., pese a que los daneses que mañana saltarán al estadio Calderón no debían inquietarles. Pero podríamos decir, como en Hamlet, que algo huele a podrido en el club rojiblanco.

Para el Salamanca se cumplió la ilusión. Ellos se conformaban con no ser batidos por el Real Madrid y lo han logrado. Incluso estuvieron a punto de ganar. Para los madridistas, la ilusión de puntuar se ha realizado.

La Real Sociedad tiene ilusión por repetir la campaña del año anterior, y al vencer al Málaga la ve cumplida parcialmente. Para los malagueños hubo desilusión en Atocha.

Más que ilusiones, casi seguridad, tenían los canarios de batir al Elche, pero se les cayeron del árbol del corazón al no conseguir más que el empate.

Los azulgranas comienzan a ver cumplidas sus ilusiones de revalidar el título. Y es muy meritorio el triunfo contra el Gijón, que ha perdido la ilusión de continuar encabezando la tabla de clasificación.

Los «leones» sí que tienen que estar desilusionados. Tres partidos y ni un punto. El Valencia, en cambio, comienza la escalada.

Otro con gran desilusión ha sido el Hércules, batido a domicilio por el Zaragoza, y también desilusión para el Celta, que sólo consiguió empatar con el Betis.

Y, finalmente, los «periquitos» ven cumplida su ilusión de colocarse como líderes. ¿Por mucho tiempo?

R. de V.



En el segundo tiempo, el Murcia pudo dar la vuelta al partido y conseguir cuando menos el empate. Aquí vemos un remate de cabeza de Abel Pérez.



En difícil postura, Gárate remata pese a la oposición de Camino y otro jugador murciano, al que sólo le ven las piernas en el grabado.



Gárate ha marcado el que sería único gol del encuentro y sus compañeros acuden a felicitarle.



AÑO IV - NUM. 176
1 de octubre de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



Becerra ha caído al suelo y la pelota ha ido a parar a los pies de un contrario.



Ñito, protegido por Pazos, sale de su marco a recoger un balón.



Un jugador atlético y tres murcianos siguen atentamente la dirección del esférico. Otros dos rojiblancos y un murciano parecen despistarse y marchan en dirección contraria.—Fotos Gabriel.

EL ESPAÑOL, LIDER

PRIMERA DIVISION

Celta, 1; Betis, 1.
Español, 1; Granada, 0.
Las Palmas, 1; Elche, 1.
At. de Madrid, 1; Murcia, 0.
Salamanca, 0; Real Madrid, 0.
Hércules, 0; Zaragoza, 1.
Valencia, 3; Ath. de Bilbao, 0.
Gijón, 0; Barcelona, 1.
Real Sociedad, 2; Málaga, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos
ESPAÑOL ...	3	2	1	0	3	0	5+ 1
R. Madrid ...	3	2	1	0	4	2	5+ 3
S. Gijón	3	2	0	1	6	2	4
Barcelona ...	3	2	0	1	8	3	4+ 2
R. Sociedad	3	2	0	1	5	3	4
Las Palmas .	3	1	2	0	5	3	4
Zaragoza	3	2	0	1	4	3	4+ 2
Salamanca ..	3	1	1	1	3	2	3— 1
At. Madrid .	3	1	1	1	1	1	3— 1
Murcia	3	1	1	1	4	4	3+ 1
Celta	3	1	1	1	2	3	3— 1
Elche	3	1	1	1	2	3	3+ 1
Valencia	3	1	0	2	5	5	2— 2
Betis	3	0	2	1	2	4	2
Granada	3	0	2	1	1	2	2
Málaga	3	1	0	2	2	7	2
Hércules	3	0	1	2	3	5	1— 3
At. Bilbao ..	3	0	0	3	1	9	0— 2

SEGUNDA DIVISION

Oviedo, 4; Rayo Vallecano, 1.
Castellón, 0; Tarragona, 0.
Sabadell, 0; San Andrés, 0.
Valladolid, 5; Baracaldo, 0.
Tenerife, 1; Santander, 2.
Mallorca, 1; Leonesa, 0.
Huelva, 0; Burgos, 0.
Alavés, 0; Córdoba, 0.
Barcelona At., 2; Cádiz, 2.
Orense, 0; Sevilla, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SEVILLA	4	3	1	0	11	2	7+ 3
Cádiz	4	3	1	0	11	5	7+ 3
R. Santander	4	3	1	0	6	3	7+ 3
Córdoba	4	2	2	0	7	1	6+ 2
Tarragona ...	4	2	2	0	6	1	6+ 2
Burgos	4	2	1	1	8	3	5+ 1
Oviedo	4	2	1	1	6	5	5+ 1
Valladolid ...	4	2	0	2	9	5	4
Castellón	4	1	2	1	2	2	4
Leonesa	4	2	0	2	6	6	4
R. Vallecano	4	1	1	2	5	6	3— 1
Barcelona At.	4	1	1	2	7	13	3— 1
Mallorca	4	1	1	2	3	7	3— 1
Baracaldo ...	4	1	1	2	3	8	3— 1
Orense	4	1	1	2	1	4	3— 1
Alavés	4	0	3	1	1	5	3— 1
Sabadell	4	0	2	2	4	7	2— 2
Tenerife	4	1	0	3	4	8	2— 2
San Andrés .	4	0	2	2	1	4	2— 2
Huelva	4	0	1	3	2	8	1— 3

DOS PUNTOS CON MUCHOS



Mal está jugando el Atlético este principio de temporada, aunque el sábado venciera al Murcia. En el grabado vemos cómo Gárate logra el gol de la victoria.



Melo ha conseguido frenar el avance de un contrario, que cayó al suelo, y se lleva el balón hacia la portería contraria.—Fotos J. Gálvez.



Abel Pérez arrebata la pelota a Capón y avanza hacia la portería de Reina, sin que la jugada tuviese consecuencias.



El portero murciano, con apuros, se hace con el esférico, pero después se le escaparía de las manos y provocaría un lío ante su marco.

APUROS Y POCO JUEGO



Salcedo tuvo en esta jugada el segundo gol rojiblanco, pero el jugador «colchonero», cuando se encontraba completamente solo, no pudo evitar que su remate fuera rechazado por Nito con el pie.



Irureta y Pazos se disputan, de cabeza, un balón, que acabaría llevándose el defensa murciano.



Cuatro jugadores en pugna por un balón: Gárate, Irureta, Pazos y Abel Pérez.

EL REAL MADRID EMPA



Remate de Santillana obstaculizado por Rezza.



Sánchez Barrios y Pirri, capitanes del Salamanca y Real Madrid, respectivamente, abandonan el campo amigablemente al finalizar el partido.



Esta es la formación que presentó el Real Madrid frente al Salamanca. De pie, de izquierda a derecha, José Luis, Benito, Miguel Angel, Camacho, Breitner, Pirri y Netzer. Agachados, también de izquierda a derecha, Del Bosque, Santillana, Macanás y Velázquez.



Aunque Aguirre Suárez trata de evitarlo, Santillana remata en plancha sobre la portería de D'Alessandro.

TO, PERO NO CONVENCIO

Santillana es obstaculizado cuando trataba de controlar el balón. —Fotos A. Vega, enviado especial.



Remate de Del Bosque con la pierna derecha, que Aguirre Suárez no puede cortar.



Melé en el área salmantina, que se resolvería sin consecuencias de cara al marcador.

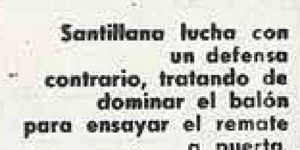
Otro positivo para los madridistas

(Fotos Agustín VEGA, enviado especial.)



El meta salmantino, D'Alessandro, resuelve una jugada de peligro para su portería con una salida, al hacerse con un balón que intentaba rematar un delantero madridista.





Santillana lucha con un defensa contrario, tratando de dominar el balón para ensayar el remate a puerta.





En estas dos imágenes está recogida la primera jugada de peligro para el área local. Pirri, que como de costumbre se había lanzado al ataque, remata en plancha en la primera fotografía, pero D'Alessandro intercepta el cabezazo del madridista. En el otro grabado, Pirri aparece en el suelo, mientras que el portero salmantino está a punto de hacerse con el esférico.

EL GAMO DE DUBLIN

GAINZA cuenta su vida



Esta era la formación habitual del Athletic de Bilbao en la temporada 1954-55. El primero de la izquierda es Agustín Gainza.

«MI PRIMER EQUIPO, EL PORRON, EMPATO VEINTE VECES CON EL URBI, DE OTRO BARRIO DEL PUEBLO»



Escribe:
HERAS LOBATO
Fotos: MACARIO Y ARCHIVOS DE «as» Y DE GAINZA

LEJOS quedan ya los recuerdos de aquel traje de primera comunión «que, con un pequeño arreglo, nos valió a mi hermano, Miguel, y a mí», y las escapadas «a por nidos» de la escuela, y los rosarios y los bautizos de la iglesia en la que era párroco el tío de Gainza. Lejos... y, sin embargo, como dijo el poeta, tan cerca.

–Porque el hombre –me dice Agustín hoy, las sienes blancas, los años bien llevados, pero a cuestas– se hace en esos primeros años. El destino comienza ahí: los éxitos, las frustraciones...

Ya era un mocito el segundo Gaínza futbolista cuando, en los ratos que le dejaba libres el trabajo en la Basconia, empezó a jugar al fútbol en un equipo, si no de categoría, por lo menos de once jugadores:

–Se llamaba el Porrón, y era del pueblo; vamos, del barrio. Fue en él donde yo empecé a tomar en consideración el fútbol, porque tenía ya una especie de compromiso. Pero el fútbol seguía sin gustarme.

De hecho, según me dijo, muchas veces jugó casi a la fuerza.

–Es que casi siempre hacía falta un portero, puesto en el que yo empecé. Yo solía quedarme viendo a los demás, pero me obligaban a que jugase. ¡Buenas ganas tenía yo de hacerlo muchas veces, con los huesos molidos por el trabajo! Pero insistían...

Quizá Piru, a quien llamaron así por ser un portero que «las agarraba todas», hubiera llegado a ser un buen guardameta.

–Decían que era valiente y que sabía colocarme. El apodo me lo puso Nicolás Maguregui y, desde que él me dijo que me llamaría así, fue casi ley.

Su hermano, Miguel, había empezado en el fútbol antes que él:

–Y estoy convencido de que era, y

«YO NUNCA TUVE GRAN VELOCIDAD. PARA ESO, PACO GENTO»



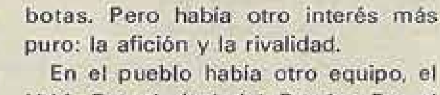
Gainza, en un partido benéfico, hizo de árbitro. Zarra y Venancio fueron sus ayudantes.

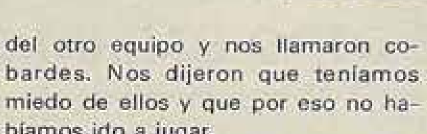




Gainza ofrece lumbre al Príncipe Juan Carlos.

Así iba Gainza a por los balones...





podría haberlo sido más, mejor que yo. Lo que pasa es que las circunstancias no le ayudaron. Porque, cuando estaba en el mejor momento, tuvo que dejar la camiseta para vestir el uniforme militar. Le llevaron a Valencia. Allí descuidó, forzosamente, los entrenamientos y perdió la forma. Allí, me parece, se acabó como jugador. Era valiente, decidido, tenía inteligencia para ver la jugada. Fue mejor que yo.

Cuando el hermano estaba en la «mili», Agustín seguía en el Porrón.

–Eran tiempos en que se daba todo por nada. En que jugábamos con un absoluto desinterés económico, por muchas razones, entre otras, que el equipo no tenía más que algunas camisetas y algunos pares de malas botas. Pero había otro interés más puro: la afición y la rivalidad.

En el pueblo había otro equipo, el Urbi. Era el rival del Porrón. Era el honor de un barrio contra otro barrio; honor no sólo de los jugadores, sino, como en estos casos suele acontecer, de los vecinos de los dos distritos.

–Un día nos emplazamos para un partido, que recuerdo terminó con empate a tres tantos. Al domingo siguiente, nuevo encuentro y otra igualada. Así hasta siete veces. Siete partidos y siete empates. Los de mi equipo nos aburrimos un poco de tanto empatar y un domingo no fuimos al campo de fútbol. Nos marchamos a jugar a la rana. La partida transcurría en paz cuando llegaron los del otro equipo y nos llamaron cobardes. Nos dijeron que teníamos miedo de ellos y que por eso no habíamos ido a jugar.

–¿Acabó la cosa en pelea, sin reglas de fútbol?

–Casi, casi...; pero no. Nos fuimos al campo de fútbol, bueno, si es que podía llamarse así, y empezamos un partido nuevo. También acabó en empate. En total, veinte domingos empatamos, ¡veinte! Y si no hubiera sido porque los equipos se disolvieron, a lo mejor estábamos empatando todavía.

–¿Eran partidos de clase?

–Eran partidos de genio y figura, partidos de furia, ¡vamos!; pero también de clase. Mi pueblo ha sido siempre una buena cantera de futbolistas. Y en aquellos equipos de barrio jugaban muchachos como mi hermano, Miguel; Sorriqueta, Nicolás Maguregui, Elizondo, Juanchu, Tolosilla, el «Chato Pepita»...

Algunos de ellos, más tarde, jugaron en equipos de primera categoría.

Llegó el final de la guerra. El Bilbao se había quedado sin gente en sus filas, porque muchos de sus muchachos tuvieron que irse a combatir, o se marcharon fuera de España...

–De forma que el primer club bilbaíno organizó el Bilbao A. C. para buscar nuevos valores...

Era, en lucha pacífica ahora, pueblos contra pueblos, ya no barrios contra barrios. Y los del Urbi y los del Porrón

«Desde siempre, después del Bilbao, mi equipo fue y es el Real Madrid»



Firmando autógrafos.



Cuando el equipo fue recibido por Pío XII. De los labios del Papa salió un «alirón»...

pelearon juntos por el nombre de Basauri...

—La verdad es que en aquellos partidos no tuvimos mucha fortuna. Quizá perdimos más partidos que los que ganamos...

Pero se produjo, en aquel equipo, un hecho importante:

—Yo ya no jugué de portero, quizá porque el puesto estaba copado, o porque me vieron cualidades para otras demarcaciones. Me pusieron de extremo izquierdo.

Un extremo izquierdo que llegaría a ser...

—Gaínza, ¿fue usted superior a Gento?

—No sé. Nuestros juegos eran diferentes, bastante diferentes. Creo que Gento fue un extremo izquierdo inigualable. La suya sí que era velocidad.

—Pero, sin embargo, «el Gamo» se lo llamaron a usted...

—No sé, la verdad, por qué dieron en llamarme «el Gamo». Yo nunca tuve una velocidad fuera de lo corriente, como tuvo Paco Gento... Era otro juego el mío. ¡Pero si Gento se dejaba atrás hasta la pelota!

Agustín Gaínza habla de otro extremo izquierdo con verdadera admiración. Como habla con admiración del Madrid:

—Yo nunca lo he negado, porque no había por qué. Después del Bilbao, mi equipo ha sido el Real siempre. Y lo será.

—¿Por qué?

—Pues no lo sé... Es algo que siento desde mis primeros tiempos de futbolista. Es una simpatía de la que me enorgullezco.

Como el Real Madrid se enorgullecía, y supongo que se enorgullece, también.

Agustín Gaínza se quita el reloj que «llevo puesto desde aquel día».

—Mira.

Y me enseña la cruz del reloj, si es que puede decirse así. En él se lee claramente:

«El Real Madrid C. de F. a Gaínza. 1958.»

—¿Y cuando jugó y cuando entrenó y hubo de enfrentarse al Real Madrid?

—Rendí cuanto pude y me esforcé por meter goles, porque ganara el Bilbao. Ya dije que el Bilbao lo primero. Además, está la profesionalidad...

Una profesionalidad que Agustín Gaínza alcanzó en 1939, cuando se organizó el primer campeonato de Liga.

—Yo fui profesional de fútbol tam-

«Mi hermano, Miguel, era mejor futbolista que yo»



Junto a Pancho Puskas.



Como capitán, saluda al capitán de sus rivales.

bién por las circunstancias. El Bilbao había llamado a posibles nuevos valores...

Hubo un hombre en aquellas «circunstancias»: Pedro Benguría.

—Era uno de los «ojeadores», como se dice ahora, del Atlético de Bilbao. Yo nunca creí que fueran a llamarme.

—¿Pero tenía ganas de que le llamaran?

—Pues..., realmente..., quizá, no, porque mi afición por el fútbol seguía siendo más bien escasa, fría. Pero algo debió de ver en mí, porque fue muchas veces a hablar con mi madre y conmigo para convencernos. Al final, lo consiguió.

DEJAR EL TRABAJO

El contrato fue bien sencillo.

—No eran tiempos de millones, de fichas, de traspasos.

Un contrato en blanco.

—Y lo firmé.

—¿Sin pedir nada?

—¿Y qué iba a pedir? Tampoco estaban los tiempos para pedir... ni para dar. Creo que ellos no tenían nada que darme, y yo nada que solicitar. Estaba en el Bilbao, y ya era bastante.

Ahora, Agustín Gaínza me dice que no se arrepiente de haber firmado en blanco:

—El Bilbao ha sido siempre un club formal, señor como hay pocos, que ha sabido, y sabe, cumplir con todos sus compromisos. Después, cuando pudo, no pagó mal. Siempre lo ha hecho así.

Pero hubo sólo una condición que Agustín puso:

—Dije que llamaran a mi hermano a Bilbao, para que se reuniera con nosotros, y que procuraran cambiarme de trabajo.

El club, una vez más, cumplió las dos palabras empeñadas.

—Yo empecé a aprender el oficio de ajustador. Pero aquello tampoco me gustaba. Creo que empezaba, por aquel entonces, a darme cuenta de que en el fútbol podría estar mi porvenir.

Un porvenir que el destino, o las circunstancias, que casi es lo mismo, trazaron inevitablemente a un hombre.

A un hombre que no quería ser jugador.

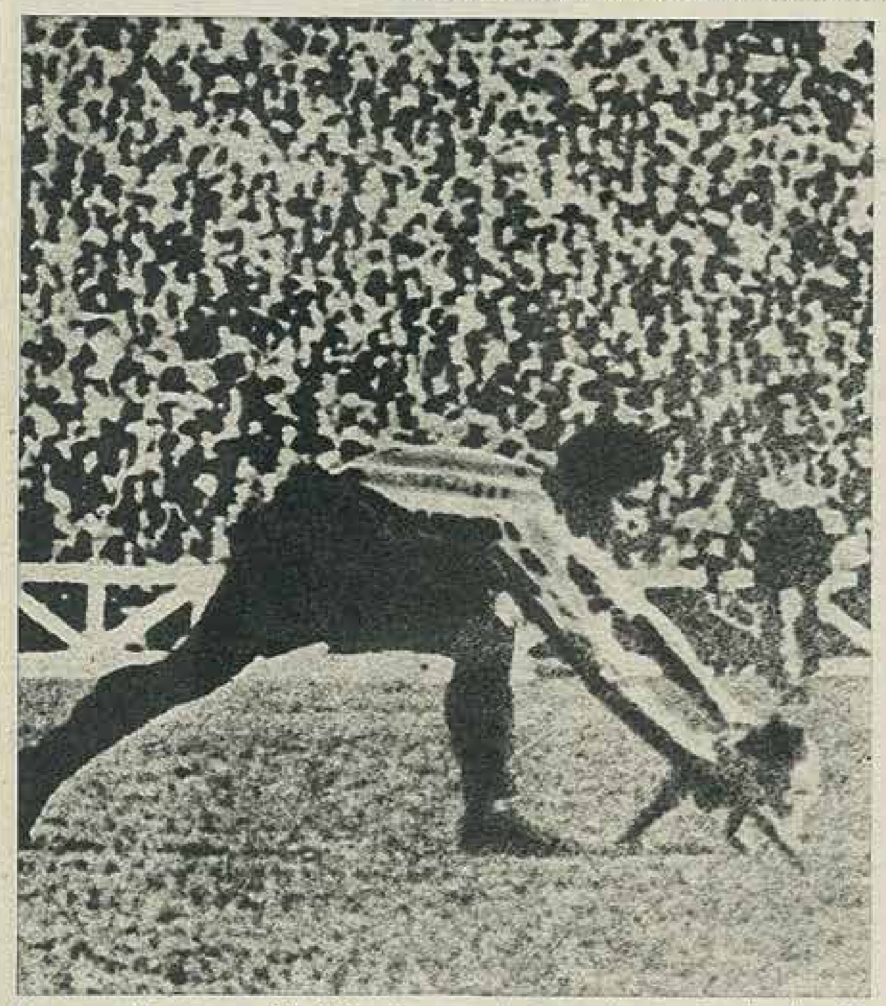
Y que, sin embargo..., hizo que dijeran, entre otras muchas cosas, de él:

«La historia de Gaínza es la de los últimos quince años del fútbol español. Gaínza no es un reformador del juego del extremo, como lo fue Balarroja, pero Gaínza es un perfecto depurador del juego que debe desarrollar un extremo ante las modernas tácticas...» «En los años que lleva jugando Gaínza hemos podido ver cómo ha

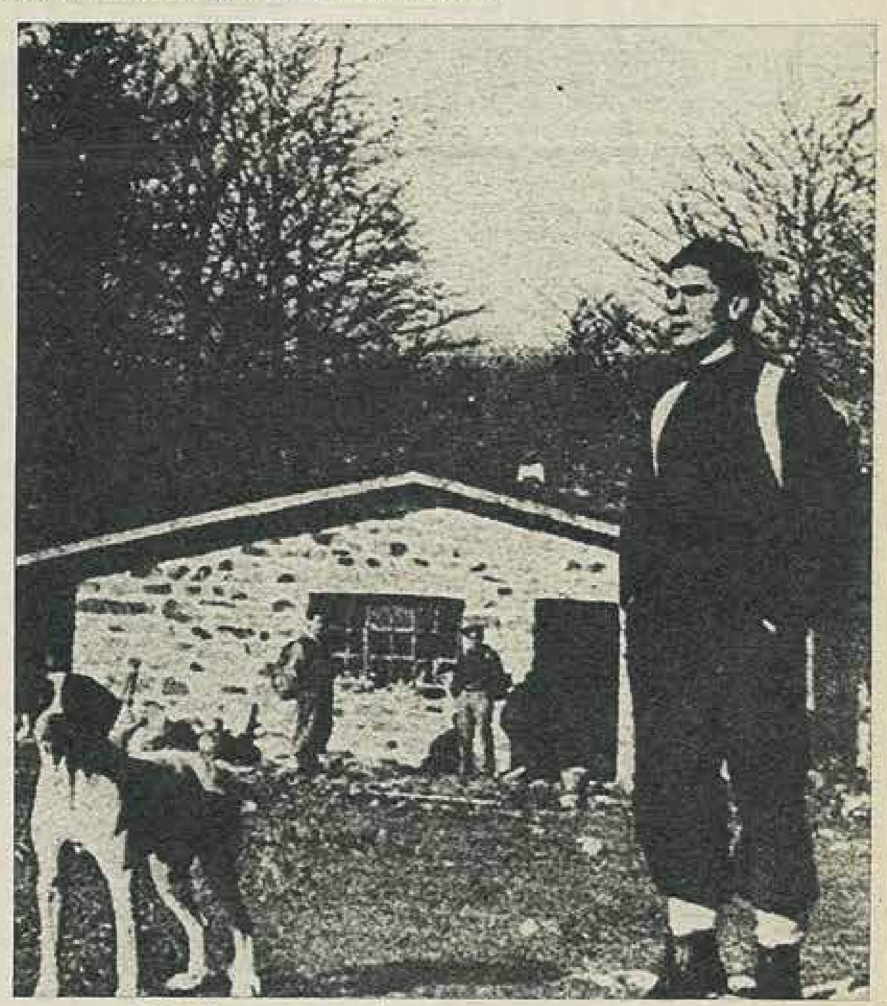
«POR EL BILBAO FIRME EN BLANCO. YO NO TENIA NADA QUE PEDIR, NI ELLOS NADA QUE DAR»



El reloj que el Real Madrid regaló a Gaínza. La amistad entre club y jugador es mutua y duradera.



Un perro saltó al campo. Sólo Gaínza fue capaz de atrapar al espontáneo jugador. «Me dieron más ovación que por un gol.»



Escopeta, perro, caza... La gran afición de Agustín Gaínza.

estilizado la renovación y cómo la ha dado un matiz de endiablada habilidad. Su seco regate, limpio y elegante, su vertiginosa velocidad han ido acompañados de un dominio del balón, que, desde luego, era esencial para que aquéllos fuesen eficaces. Y con todo esto ha sido el tiro sesgado y duro, y diestramente lanzado. Gaínza es el hombre que llena una época.» Son palabras de José María Mateos, una parte del prólogo que hiciera a unas memorias recogidas por Antonio de Rojo.

Claro que sería necesaria una enciclopedia de varios volúmenes para recoger todo lo que de Gaínza se escribió.

–¿Nunca le trató la crítica mal, Agustín?

–Creo que casi nunca. Quizá, dijeron que, en determinados partidos, como era lógico que lo dijeran, no había estado ni medio bien. Pero yo no llamo a eso tratarme mal. Siempre he creído que lo que escriben los buenos críticos de fútbol es una asignatura importante y obligatoria para los que están en activo. Porque, a través de lo que escriben, se puede aprender, se pueden corregir errores, se pueden cambiar cosas. Naturalmente, siempre que el crítico sea experto e imparcial. Sí, la crítica es necesaria, pienso, para los mismos jugadores.

Dejamos la entrada al Bilbao de Gaínza con la firma en blanco.

–Algo cobré, naturalmente...

Gaínza sonríe. Como pidiéndome a mí, más joven, comprensión y cálculo también de lo que era la peseta en aquellos años:

–Me dieron dos mil, dos mil pesetas. Puedo asegurar que a mí me pareció una pequeña fortuna. ¿Cuándo había yo visto tanto dinero junto antes?

Casi me da vergüenza preguntarle en qué las empleó. Pero él me lo dice:

–En ir viviendo. En ir viviendo un poco mejor.

El primer sueldo estaba cobrado. El primer partido...

–Lo perdimos. A pesar de que jugó muy bien Gorostiza. Yo le veía y pensaba que nunca iba a ser capaz de jugar de una forma parecida a como él lo había hecho.

Claro que Gaínza no jugó:

–Fui de suplente. Pero ya era algo. No tenía yo muchas esperanzas de ser de los titulares.

Pero aquel mismo día, Gaínza recibió su bautismo de fuego, si no en el campo, al menos en cuanto a empezar a sufrir las bromas obligadas para los nuevos.

Una broma que, antes de que me la contara, le hizo sonreír. Con la nostalgia, quizá, de los buenos tiempos

UN CLUB OFRECIO DIEZ MILLONES DE PESETAS POR SU FICHAJE

«Panadero» Díaz,

un defensa que sabe lo que quiere

«Pienso ser titular en el Atlético»

«Estoy capacitado para rendir en cualquier equipo: llámese Gijón o Barcelona»

«El Zaragoza y el Málaga pueden dar el "golpe" en la Liga»

«Se exageró la nota porque perdí el avión a Copenhague»



Saludo entre dos hispanoargentinos: Vilanova y Díaz.

El fichaje suyo no costó más de cuatro millones de pesetas. En ese momento era una adquisición «más bien barata». Pero, tras un año de actuación, más o menos pareja –no jugó todos los domingos–, su cotización aumentó considerablemente. Hasta tal punto que se llegó a ofrecer diez millones de pesetas por sus servicios. Mucho más del doble de su costo. Sin embargo, el Atlético de Madrid dijo «no», y Rubén Oswaldo Díaz continúa otro año más en la plantilla rojiblanca.

–Sí; desde luego que me enteré. Y no me asombra. Yo siempre me entrego al máximo en el campo. Y en Argentina me pretendieron los «grandes» clubs, después de mi actuación con el Rácing de Buenos Aires.

–¿No sabe qué equipo?

–No lo sé.

–¿No sería el Spórting de Gijón?

–Sinceramente, no sé decirle.

–¿Por el traspaso de Megido al Atlético?

–Bueno, eso leí en los periódicos. Algo de eso hubo.

Con su forma de ser, dicharachero y alegre, trata de sortear las preguntas. No quiere hablar de todo lo que pasó.

–¿Quién le recomendó al Spórting? ¿Doria?

–Yo pienso que no. Porque un club no se debe llevar por la sola opinión de un jugador. Doria me conoce, es cierto, pero porque jugamos juntos tres meses en el San Lorenzo de Almagro. No creo que influya lo que diga él.

–¿Le sorprendería ir al Spórting?

–Sorprenderme, no. Soy profesional. Y cumplo órdenes del club. Demuestro, casi siempre, mi verdad sobre el terreno. Estoy capacitado para rendir en cualquier equipo. Sea el Gijón o el Barcelona.

–¿Qué pasó en la salida a Copenhague?

–Nada. Estaba enfermo y no comparecí.

–Se decía otra cosa!..

–Se exageró la nota. Perdí el avión y tomé otro. No pasó nada de nada.

–¿A qué se debieron esas lesiones de principio de temporada?

–A un esfuerzo que hice en el Trofeo Teresa Herrera. Creí que no era nada, pero después comenzó a molestarme más el talón. Y me dije: «Para, viejo, que tienes que jugar la Liga.» Me personé al doctor Ibáñez y me trató. Ahora me encuentro como nuevo. Lo del dedo pulgar no fue más que una torcedura. Pero no tiene importancia. Aunque lo lleve vendado.

El campeonato ha empezado a rodar. Los balones también. Y Rubén Oswaldo Díaz tiene que luchar por un puesto en el equipo. José Luis Capón le pone barreras a su titularidad. Sin embargo:

–Yo pienso ser titular.

–¿Es su máxima aspiración?

–Y ser campeón de Liga con el Atlético. Me quedé con las ganas de ser campeón de Europa, así que este año puede ser mi desquite.

–Pero ¿y Capón?

–Desde luego que no será fácil quitarle el puesto. No sólo por sus aptitudes, que son muchas, sino porque es internacional. Pero no me desanimo. Jugará el que mejor esté.

–¿Cree que el Atlético de Madrid puede llegar a ser campeón?

–No es que lo crea, lo presiento. El Atlético tiene las mismas posibilidades que los demás. Que los equipos más poderosos.

–Pero comenzó con mal pie.

–Un resultado no quiere decir nada. Lo importante es saber, después de los treinta y tantos partidos, quién es el más regular.

–No será muy fácil la competición.

–Nadie lo pone en duda. Este año no será igual que el anterior. Va a ser más disputado. Y habrá muchas sorpresas.

–¿Cuáles son sus favoritos?

–Después del Atlético, el Barcelona y el Real Madrid... Y los que pueden dar el golpe serán el Zaragoza y el Málaga.

«Profundidad», con letras así de gordas, tituló el diario «As» después del encuentro Atlético de Madrid-Granada. En suma, lo que pretendía decir era muy simple: «Le faltó profundidad y gol.» En cierta forma, mucho de acierto hay en esa aseveración. A pesar de tener hombres con olfato de gol, y a pesar de que se intenta realizar un fútbol práctico y moderno.

–¿Adónde están los goles?

–Mire, yo vi el encuentro desde el foso. Oportunidades, hubo. Pero el balón no entró en el «arco». Si se llega a marcar en el primer tiempo, los granadinos volverían con media docena de «melones». Bien, estoy de acuerdo que el resultado manda, pero también hay que ver las circunstancias.

–¿Falta Díaz para marcar goles?

–No es cuestión de que falte éste o aquél. Porque el Granada sujetó bien a los laterales, para que no desbordaran por la banda. Es cuestión de acertar.

En los entrenamientos se esfuerza al máximo. Incluso se le ve más seguro en el marcaje y con más fuerza que antes. Rubén Díaz quiere estar en forma para cuando le den una oportunidad. Para coger el puesto y no soltarlo nunca más. Es su pensamiento. Su idea.

–¿Cuántas temporadas le quedan de contrato?

–Además de ésta, una más.

–¿Y de fútbol?

–Ni se sabe. Porque ahora tengo más experiencia que antes y me encuentro con mayor ilusión.

–¿Qué conclusiones ha sacado después de esta experiencia española?

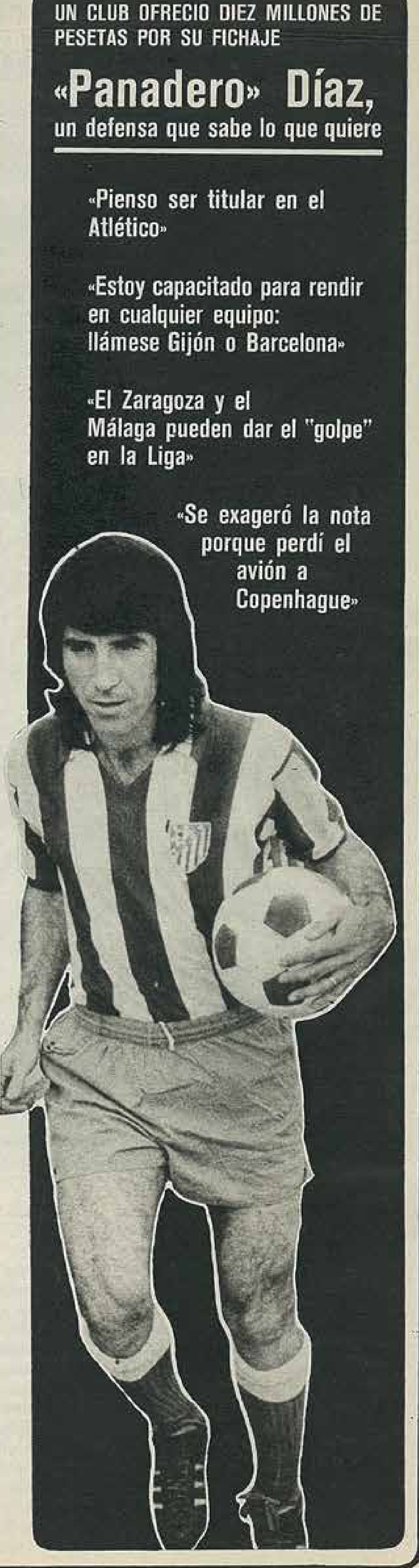
–El fútbol español no está tan mal como dicen. Se exagera mucho. Sin embargo, veo que se le da más importancia a otros países que nunca han ganado títulos.

–¿Cuáles países?

–No interesa dar nombres, está a la vista de todo el mundo. Creo que se le debe dar importancia y real valía a los triunfos del fútbol español. Y especialmente a los títulos adquiridos. Ellos son, en suma, los que hacen la historia.

Panadero, sin pan en sus alforjas, enfiló para la calle. El trabajo diario había terminado.

Miguel MIRO



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA







IPIÑA, «EL PROFESOR DE ORTUELLA»

EL tiempo borra todo y el recuerdo se pierde en la lejanía. Antonio Ipiña ha muerto hace escasas semanas, su cuerpo ya ha entrado en la eternidad mientras reposa para siempre en su tierra natal.

Juan Antonio Ipiña Iza había nacido en Ortuella (Vizcaya), el día 23 de agosto de 1912. Nació y se crió en una familia de rancio sabor minero, y él mismo supo en su joven existencia de lo que era el duro trabajo en las galerías, pozos, compartimientos, etc., donde el carbón, la humedad y el grisú acechan de forma continuada.

Siendo muy joven, Ipiña ingresó, llevado de sus buenas condiciones futbolísticas, en el Club Erandio. Es en Ategorri —¡cuánta historia atesora este nombre en el fútbol vizcaíno!— donde comienza a sentar cátedra de buen estilo jugando de interior. Tiene fuerza en su juego, sabe pegar bien al balón, es un buen rematador y parece llamado a ser figura en el cuadro del Athletic Esa meta a la que todos quieren llegar y que tiene por pancarta de «final de deseo», de anhelo, el estadio de San Mamés.

Sin embargo, no ocurre así, porque los «patrones de pesca» futbolísticos de la tierra vascongada ya se movían en aquellos tiempos con la celeridad que obligaba la competencia. Por eso, unos dirigentes de la Real Sociedad —el Donostia de aquellos tiempos— le enrolaron en el cuadro de Atocha. Aquí se encontró con buenos maestros y mejores antecedentes. Estaban Cholín, Amadeo Labarta, entre otros, que hicieron del joven interior un futbolista a pulimentar y sacarle el máximo partido a sus indudables condiciones.

Ipiña jugó con un entusiasmo sin límites en Atocha. Era muy fuerte. Su constitución era realmente extraordinaria. Muy musculoso, tenía fuerza y potencia, circunstancias que venían de forma excelente a las condiciones que ya imperaban por aquellos tiempos en el equipo de San Sebastián. Hasta que un día, los «patrones» de Madrid se fijaron en el fornido muchacho. Entonces, el Donostia lo traspasó al Atlético de Madrid, una entidad en la que iba a encontrar entre otros a viejos amigos, como Marculeta y el irunés Elicegui.

Ipiña encontró rápido acoplamiento en el Atlético de Madrid. En el viejo y desaparecido Metropolitano formó línea media con Gabilondo y Marculeta, siendo él medio ala izquierdo. Pero también estaban en la formación el medio Peñita, y, cuando era necesario, se echaba mano de algún defensa que jugaba adelantado, como el propio Mendaro, o Angelito Valcárcel —un vigués que había hecho grandes progresos en el Celta— o el coruñés Alejandro, todos los cuales integraban, con Mesa, la nómina de defensas en el Atlético de Madrid.

Ipiña jugó con una regularidad extraordinaria en el Atlético, y perteneció al mismo hasta el mes de junio de 1936, en que descendió el Atlético de Madrid a Segunda División, en unión del Osasuna. Al final de dicha temporada, fue traspasado en muy buenas condiciones económicas, al Real Madrid.

Ipiña, de su último partido liguero, con el Atlético de Madrid, guardaba triste recuerdo, porque era un encuentro decisivo ante el Sevilla. A pocos minutos del final, los andaluces fueron castigados con penalty. Chacho ejecutaría el castigo; no había fallado jamás una pena máxima. Si el balón entraba, el Atlético de Madrid evitaba el descenso a Segunda, y sería el Sevilla el que descendía. Chacho no marcó, porque su disparo lo devolvió el palo, pero Ipiña, lanzado, recogió el rechace y lo que era fácil resultó difícil, porque el balón salió por encima del larguero, y, dos minutos más tarde, el Atlético retornaba a la Segunda División.

Su debut en el Real Madrid, sin embargo, se hizo esperar más de lo debido. Porque en julio de 1936, se inició la guerra civil en España, que obligaría a suspender las competiciones deportivas durante tres años. Al final de la misma, con la paz en las tierras y en los hogares de los españoles, Ipiña se volvió a encontrar con el fútbol, y formó en las filas del Real Madrid en la temporada de 1939-40. Alternó en estos primeros años con Sauto y Leoncito en las alas, siendo él medio centro. Luego, llegó a jugar con Bonet y con Villita, hasta que, tras la aparición de Elías y de otros jugadores de menos entidad, se llegó a constituir una línea media que se haría famosa en el club blanco. Fue la integrada por Moleiro, Ipiña y Huete. Tuvo otros compañeros ocasionales, como Pont o como Ortiz, o incluso Tellado, pero en realidad la formación básica era la integrada por los citados Moleiro, Ipiña y Huete.

En el club blanco estuvo hasta 1949, en que, tras su retirada, ejerció funciones técnicas. Entrenador, secretario técnico, delegado de fútbol, etc. Luego, Ipiña cesó en sus actividades en el Real Madrid y se fue a Bilbao, tras haber entrenado a diversos equipos españoles. Y en Vizcaya, después de ejercer en el Athletic de Bilbao, pasó a ser secretario técnico del mismo e incluso llevando todo lo relacionado con la sección de fútbol de dicho club.

Hace dos semanas largas —el día 8 de septiembre actual— falleció en Bilbao víctima de un infarto de miocardio el mismo día que se iniciaba la Liga en España en una nueva temporada. Esa competición que esperaba anhelante y que no ha podido ver su desarrollo.



Equipo del Erandio en 1932. Una formación netamente amateur, y que daría grandes jugadores al fútbol español. Ahí tienen, de pie, el cuarto por la izquierda, a Ipiña. Pero también de pie, el primero y el segundo por la izquierda, pueden verse a Juan Ramón y Arqueta. El portero, situado a la derecha de Ipiña, es Lecea, que jugó en el Athletic de Bilbao y en el Sporting de Gijón.

JUSTIFICACION A ESTE REPORTAJE

● Juan Antonio Ipiña Iza, que acaba de fallecer hace escasos días, recibió en su momento el cuestionario que se remite a todos los que, habiendo sido internacionales en el fútbol hispano, se les considera como figuras dignas de aparecer en estas páginas de AS-COLOR en el serial referido a los «Semidioses del fútbol español».

Por causas que desconocemos, Ipiña no respondió al cuestionario enviado en su día. Ahora, que ya es materialmente imposible que lo haga, nos creemos en la obligación de que su figura venga a nuestras páginas, no sólo como tributo justo y equitativo a su figura de jugador ejemplar, sino como homenaje en su memoria ahora que acaba de dejar este mundo. De ahí que en esta oportunidad no figure la correspondiente entrevista con el interesado ni la sección correspondiente a la mejor selección nacional. Sin embargo, dentro de lo que cabe, se le hace estricta justicia deportiva, como hombre que dio por el fútbol español muchas horas de su vida, y que cumplió, asimismo, de forma realmente extraordinaria.

Ipiña, por su trayectoria, fue un auténtico «semidiós» de nuestro fútbol, y por ello ocupa justamente el espacio correspondiente en nuestro semanario. En estos momentos que se le recuerda, se hacen, asimismo fervientes votos piadosos por el eterno descanso de su alma.



Con los colores del Donostia –hoy Real Sociedad–, en cuya formación actuaba como interior izquierdo. Su constitución física en esta fotografía es demostrativa de su potencia en aquellos tiempos de 1934.



Partido amistoso entre el San Lorenzo de Almagro y un combinado español. En la banda, como suplentes, esperando a intervenir, Clemente, Pérez, Farias, Pruden, Belmar e Ipiña.



Cuando Ipiña jugaba en el Atlético de Madrid –temporada 1935-36–, los jugadores de los dos equipos madrileños vivían juntos en una misma pensión. El compañerismo era extraordinario, pese a ser integrantes de dos conjuntos esencialmente rivales. Aquí vemos en el saloncito de la pensión, antes de cenar, a los madridistas y atléticos juntos. De izquierda a derecha, Peñita, Bonet, Sornichero, Eugenio, Ciriaco, Mardones, Marculeta, Ipiña y Espinosa.



Equipo del Atlético de Madrid, de la temporada 1935-36. De pie, de izquierda a derecha: Ipiña, Mesa, Alejandro, Arencibia, Estomba, Guillermo, Gabilondo y Lazcano; agachados: Marculeta, Buiria y Marín.



Partido entre el Real Madrid y el gran San Lorenzo de Almagro, que había causado sensación en su presentación ante el Atlético de Madrid, con victoria argentina por 4-1. El Real Madrid, sin embargo, devolvería la «pelota» a los sanlorencistas, venciéndoles por 4-1 en el Metropolitano. En el grabado, con Ramón Melcón en medio, que actuó de árbitro, Ipiña y Zubieta, capitanes de los dos equipos.



Campeón de España en 1946, al vencer en el estadio de Montjuich, en la final, al Valencia, por 3-1. De pie, de izquierda a derecha: Echániz (delegado), Ipiña, Belmar, Pruden, Quincoces (entrenador), Huete, Clemente y Barinaga; agachados: Moleiro, Elices, Alsúa I, Corona y Bañón.



Ligado últimamente al Athletic de Bilbao, Ipiña aparece con Rafael Iriondo, actual preparador del club de San Mamés.



Una selección de Castilla integrada por jugadores madridistas y atléticos. De pie, de izquierda a derecha: Elicegui, Emilín Alonso, Tamayo, Chacho, Luis Regueiro, Guillermo, Marín; agachados: Mardones, Marculeta, Ipiña y Gabilondo.



El debut de Ipiña en la selección nacional fue en enero de 1936 ante Austria, en el Metropolitano. Venció Austria por 5-4. De pie, de izquierda a derecha: Emilín, Pedro Regueiro, Ipiña, García, Ciriaco, Ventolrá, Luis Regueiro, G. Eizaguirre, Quincoces, Lángara, Iraragorri. A continuación, medio vestidos, como suplentes: Campanal I, Gorostiza, Urquiaga; arrodillados: Conde (masajista), Herrerita, Cuqui Bienzobas, Rafa (masajista), Zabalo y Aldo.



ASI ERA

● Jugador de gran técnica, de perfecta colocación, tenía en esta última faceta quizá su mejor defensa a la hora de poder ser alineado. Porque últimamente, ya sin muchas facultades, Ipiña fue hombre de tal situación en el campo, que daba la impresión que los balones iban hacia él como si tuviese imán.

Pasaba en largo con bastante temple y precisión, no era muy afortunado en el juego de cabeza, pero tampoco era inútil en el mismo. Jugaba mucho en el centro del campo, porque, hombre experto en todos los sentidos, sabía que allí se gestaba todo el fútbol. Tanto de su equipo como el del adversario. Nunca fue jugador veloz y, por supuesto, mucho menos en sus últimos tiempos, en que, quizá por la velocidad que se llegó a imprimir en nuestro fútbol, precipitó un poco su retirada, aunque en realidad, por edad y por esfuerzos realizados, Ipiña se fue con un perfecto cumplimiento del deber.

(En el grabado, Ipiña sale a hombros tras vencer el Madrid al San Lorenzo de Almagro por 4-1 en el Metropolitano, en 1946.)



Partido de homenaje a Marculeta, en San Sebastián. El primero de la derecha, de pie, es Ipiña, con los colores del Donostia. A su lado, Manolo Olivares.



Ipiña, en el estadio de Vallecas, en pleno entrenamiento, bajo la atenta mirada del «mister» inglés, que parece quedar complacido por la forma de golpear la pelota del jugador vizcaíno.





En febrero de 1943 se reinauguró el estadio Metropolitano. El partido entre el Atlético Aviación y el Madrid tuvo este prólogo en presencia del catalán Vilalta, árbitro del partido. Gabilondo e Ipiña, que habían sido compañeros en el Atlético, hacen de capitanes de los dos equipos madrileños.



Partido en Lisboa, en 1945, entre las selecciones de España y Portugal. Ipiña y Cardoso, capitanes respectivos, posan juntos tras intercambiarse banderines.

SU FICHA DEPORTIVA

● Juan Antonio IPIÑA Iza había nacido en Ortuella (Vizcaya) el 23 de agosto de 1912.

Se inició en el Ortuella, pasó al San Vicente, de Baracaldo, y a continuación jugó con el Erandio. En estos tres equipos, Ipiña tuvo ficha de amateur.

En agosto de 1933 firmó su primera ficha profesional por la Real Sociedad de San Sebastián, permaneciendo con los de Atocha dos temporadas (1933-34 y 1934-35). En la temporada 1935-36 integró la línea media del Atlético de Madrid junto a Marculeta y Gabilondo. Tras el paréntesis motivado por la guerra civil, Ipiña, en 1939, ingresó en las filas del Real Madrid, permaneciendo en el club blanco hasta que decidió su retirada del fútbol activo en 1949. Dos veces campeón de España de Copa.

Final de la Copa de S. E. el Generalísimo, 1946. Resultado: Real Madrid, 3; Valencia, 1. Así formaron los campeones en el estadio Municipal de Montjuich, el 9 de junio de 1946: Bañón; Clemente, Corona; Moleiro, IPIÑA, Huete; Alsúa I, Barinaga, Pruden, Belmar y Elices.

Final de la Copa de S. E. el Generalísimo, 1947. Resultado: Real Madrid, 2; Español, 0. Estos se proclamaron campeones de España en Riazor el 22 de junio de 1947: Bañón; Clemente, Corona; Pont, IPIÑA, Huete; Alsúa, Barinaga, Pruden, Belmar y Elices.

SEIS VECES INTERNACIONAL «A»

En Madrid, el 19 de enero de 1936. Resultado: España, 4; Austria, 5. Selección nacional: Eizaguirre (G); Ciriaco, Quincoces (Zabalo); Pedro Regueiro, García, IPIÑA; Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Iraragorri y Emilín Alonso.

En Lisboa, el 12 de enero de 1941. Resultado: Portugal, 2; España, 2. Selección nacional: Pérez (Echevarría); Mieza, Oceja; Gabilondo, Rovira, IPIÑA; Epi, Jorge (Escolá), Campanal I, Campos y Gorostiza.

En Bilbao, el 16 de marzo de 1941. Resultado: España, 5; Portugal, 1. Selección nacional: Trías; Mieza, Oceja; Gabilondo, Rovira, IPIÑA; Epi, Herrerita, Campanal I, Campos y Gorostiza.

En Lisboa, el 11 de marzo de 1945. Resultado: Portugal, 2; España, 2. Selección nacional: Eizaguirre (I); Millán, Aparicio; Moleiro, Germán, IPIÑA; Epi, Escolá, Zarra, César y Gainza.

En La Coruña, el 6 de mayo de 1945. Resultado: España, 4; Portugal, 2. Selección nacional: Eizaguirre (I); Pedrito, Aparicio; Asensi, Germán, IPIÑA; Epi, Herrerita, Zarra, César y Gainza.

En Madrid, el 23 de junio de 1946. Resultado: España, 0; Irlanda, 1. Selección nacional: Eizaguirre (I); Jugo, Aparicio; Gonzalvo III, IPIÑA, Huete; Iriondo, Panizo, Martín (Zarra), César y Gaínza.

Medalla al Mérito Deportivo de la Real Federación Española de Fútbol.



Una expresión de dolor. Benito acusa un golpe

SE LIMARON LAS ASPEREZAS

LORENZO BENITO
VUELVE AL EQUIPO RAYISTA

- **"En principio todo está arreglado"**
- **"Yo lo que pretendía era una mejora económica"**
- **"El último gol se lo marqué al Celta en la Copa y los diarios se lo pusieron a Felines"**



Haciendo ejercicios físicos.



Benito, a todo lo largo y lo ancho.



Enjaulado junto con Tirapu y Gallego. (Fotos MACARIO)

LE faltaba un año para terminar maestría industrial. Y su padre estaba orgulloso de él. Incluso le alentaba continuamente. Porque consideraba —y consideró siempre— que un oficio o profesión es importante para abrirse paso en la vida.

Pero a Lorenzo le gustaba el balón.

—¿Dejó de estudiar?

—Así es, Y mi padre se molestó mucho.

Sí; de nada habían servido sus consejos. Dejó los libros para correr detrás de una pelota, algo que siempre le apasionó. Desde muy pequeño.

—¡Déjame, papá, sé que llegaré muy lejos en este deporte!

A los veintitrés años, Lorenzo Benito aún se acuerda de los consejos de su padre y del oficio que comenzó pero no terminó. Al final, el tiempo haría las veces de juez supremo.

—¿Qué dice tu progenitor ante esta incertidumbre?

—Ahora prefiere no decir nada. No quiere meterse. Es un problema mío que tengo que resolverlo.

—¿Hubo acuerdo con el Rayo?

—Hace una semana tuve una nueva charla con el presidente. Y, en principio, todo está arreglado.

—¿Le aumentaron la ficha?

—Algo.

—¿Puede decirse, en estos momentos, que el Rayo ya cuenta con Benito?

—Puede...

—¿Cuál era su dificultad con el club?

—Una mejora económica. Yo pienso que llegaremos a un total acuerdo.

Alto. Espigado y algo tímido. Lorenzo es así. La mejor figura del Rayo de la temporada pasada es así. No quiere hablar mucho del tema. Piensa que no está bien. Aunque, en el fondo, afirme que su posición es la correcta. Y que pide lo justo. Ni un céntimo más.

—¿Pide un millón de pesetas de ficha?

—No, ¡qué va!, mucho menos. De dinero no quiero hablar, ni hablaré. Sólo puedo decir que lo que yo pretendo es lo normal.

Vallecano auténtico y hecho en las divisiones inferiores del Rayo. Nació en la calle Sierra Nevada.

—¿Cuántas conversaciones mantuvo con el presidente?

—Unas tres, aproximadamente.

—¿Tres? ¿Y en dos meses?

—Sí.

Antes, cuando la temporada dio comienzo, Lorenzo Benito se plantó en sus trece y dijo que si no le remuneraban como es debido dejaría el fútbol. Quería colgar las botas.

—¿Lo hubiera hecho?

—No lo sé. Es difícil tomar esa determinación. Y menos cuando se tienen veintitrés años. Pero yo pretendo algo que considero merecido.

—¿Sabía que varios clubs de Primera División anduvieron detrás tuyo?

—He escuchado, sí. Ciertas personas me dijeron que el Murcia y el Valencia me pretendían. No sé si es verdad. Pero eso fue lo que llegó a mis oídos.

Le faltaría el Hércules y el Atlético de Madrid. Otros dos de la División de Honor que pretendieron sus servicios.

—¿Y cómo no cambió de elástica?

—Eso no es cosa mía. Pensé, en un principio, que sería transferido. Sin embargo, nada pasó.

—¿Intranquilo?

—No. Porque yo sé que eso de las transferencias pueden ser lentas o rápidas. Yo me fui de vacaciones a la Costa del Sol y me olvidé de todo. Después comencé a escuchar los rumores.

—¿Le gustaría jugar en el Atlético de Madrid?

—¡Ojalá!

—¿Y si se lo comunicaran mañana?

—Yo, hasta que no lo vea, no lo creeré.

Lorenzo Benito sueña con estar en un club grande. Triunfar y llegar a la cima.

—¿Cuál fue el último gol que marcó?

—En la pasada temporada. Frente al Celta, en Vallehermoso. Lo conseguí yo, y los periódicos se lo pusieron a Felines.

El mediocampista es un experto cabeceador. Incluso, en los juveniles y amateurs lograba muchos goles de cabeza. En aquellos tiempos, que no son muy lejanos, Lorenzo vestía la camiseta de ariete.

—¿Es verdad que se encuentra lesionado?

—Ahora, no. Estoy perfectamente bien. Antes, hace una semana, tuve un tobillo inflamado. El doctor Ibáñez me hizo unas radiografías y se comprobó que no era nada grave.

—¿Ha conversado con Héctor Núñez?

—Sí; y él cuenta conmigo. Dice que tiene confianza en que todo salga a flote. Y que se arreglará pronto el problema.

—Y al Rayo, ¿le ha visto jugar?

—Sí; y bastante bien. Tiene que mejorar, no obstante. Porque le sobra fuerza y empuje, le falta algo de técnica. Aunque esto último la suple con la fuerza.

ENRIQUE PIERI

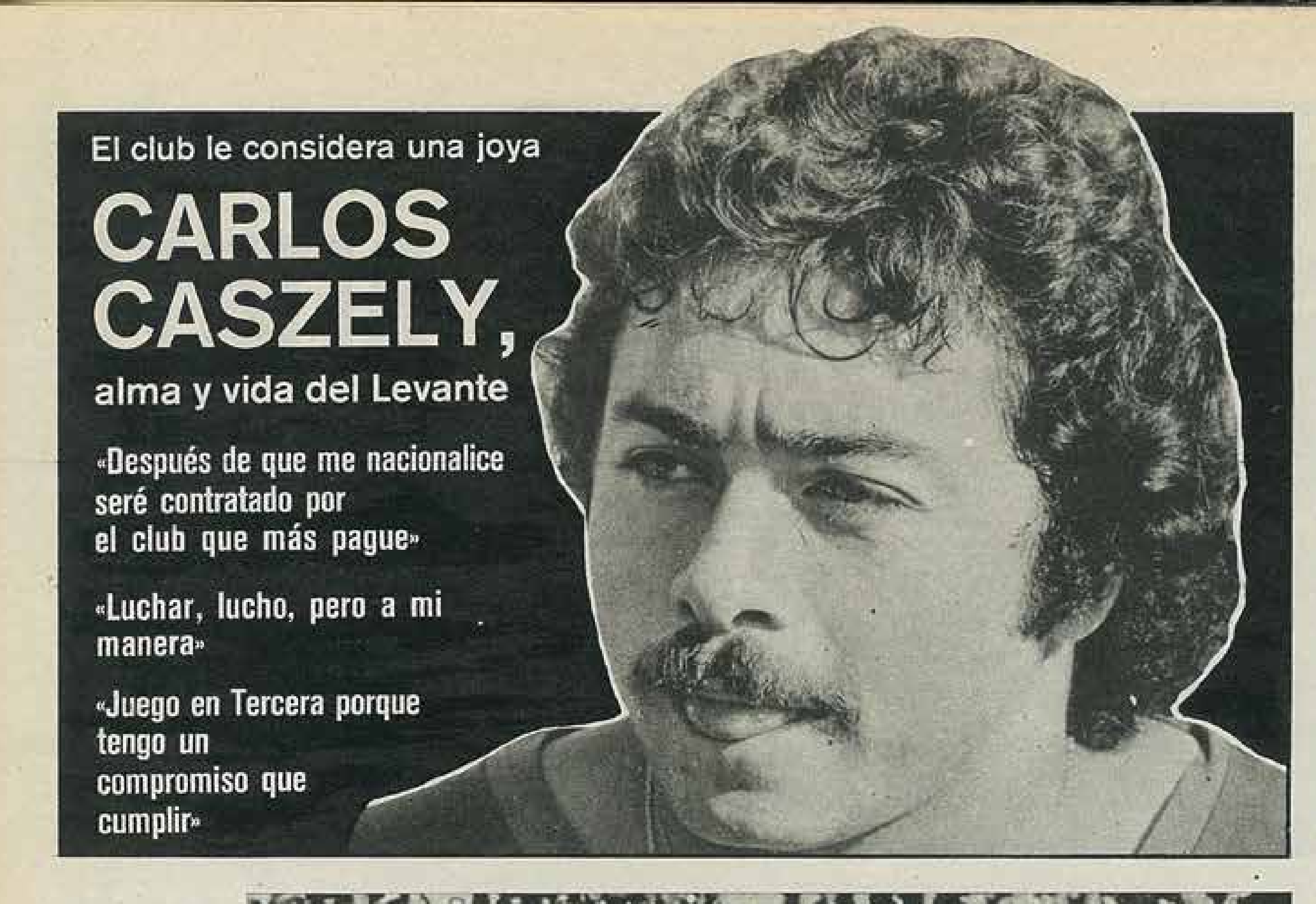
El club le considera una joya

CARLOS CASZELY, alma y vida del Levante

«Después de que me nacionalice seré contratado por el club que más pague»

«Luchar, lucho, pero a mi manera»

«Juego en Tercera porque tengo un compromiso que cumplir»





Caszely consigue llevarse el balón, pese a los jugadores rayistas Anero y Bordons.

UN día cualquiera en el nuevo estadio del Levante.

–Por favor, ¿está Caszely?

–No. No ha venido hoy.

–¿Pero no hay entrenamiento?

–Sí que lo hay...

–¿Entonces?

–Ah, no sé. A veces no viene.

La historia se repite muy a menudo. El chileno Carlos Caszely parece ser el «amo y señor» del club azulgrana. Y cuando las sábanas se le pegan no asiste a la sesión preparatoria.

–¿Le multarán o no?

–Lo más seguro es que no.

–¿Motivo?

–El presidente le ha dado manga ancha... Eso es lo que dicen.

Y, a pesar de acudir en repetidas ocasiones, fue difícil dar con el genial extremo chileno. Después, él mismo nos daría sus razones en un hotel céntrico.

–No; yo cumplo. Lo que sucede es que estuvieron unos jugadores chilenos y, con permiso del club, hice de anfitrión.

–De cualquier manera, los entrenamientos no le gustan, ¿no es cierto?

–¿Y a qué jugador le gustan los entrenamientos? Pero yo estoy en forma. Me cuido mucho. Siempre estoy con mi peso ideal. Además, en Sudamérica no son tan rigurosos como aquí.

–Se habló que iba a ser traspasado. ¿Qué pasó?

–Bueno, nada. Que no hubo acuerdo entre los clubs y continúo en el Levante.

–Usted había dicho que no iba a jugar en Tercera División. ¿Quién le ha hecho cambiar de parecer?

–El presidente. Tengo un contrato que cumplir y lo cumpliré. Aunque tenga que jugar en Tercera.

–¿Le disgusta?

–Ni me disgusta ni me gusta. Mucho he sufrido para conseguir el estrellato en Chile y escalar posiciones para estar en Primera División, y ahora tengo que volver a empezar.

Carlos Caszely habla remarcando las palabras. Sus ojos le brillan con la conversación. Está pendiente de la hora. Su familia espera. Y su retoño.



El jugador del Levante disputando un balón a Abellán.

LE AUMENTARON SU FICHA

Nadie ignora, en Valencia, que al chileno le aumentaron su ficha. Algunos aseguran –sin certificar nada– que percibe unos dos millones de pesetas. Otros, menos. Sin embargo, Carlos Caszely no quiere hablar de dinero. Es algo íntimo. Personal.

–Pero se la han mejorado, ¿no?

–Es evidente que sí...

Su presencia en el campo siempre es importante. Tanto o más que sus goles. Porque un pase medido o un centro a media altura puede resultar más beneficioso al equipo. No obstante, existen detractores que dicen que no se entrega lo que debería.

–¿Por qué es tan frío?

–Es mi manera de ser.

–Se dice que no lucha.

–Luchar, lucho, pero a mi manera. Yo no puedo estar corriendo como un loco, de un lado para otro. No creo que sea necesario esto para jugar bien al fútbol. Corro lo necesario. No me voy a esforzar por un balón al que sé, perfectamente, que no llego.

–¿Ya se adaptó al fútbol español?

–No es muy difícil hacerlo. Además, no creo que exista gran diferencia con el sudamericano, exceptuando la técnica.

–¿Cree que el Levante ascenderá?

–Esa es nuestra intención. Considero que el equipo está bien ensamblado y con mucha moral. Falta que los resultados sean favorables.

–¿Se cansará de marcar goles?

–No se lo puedo decir. Es algo que surge. El gol es siempre un fallo o una sorpresa.

–¿El mejor gol de su vida?

–Uno que le marqué a la Unión Española.

–¿Y otro?

–Al Botafogo, en las eliminatorias de la Copa Libertadores de América. Driblé a tres brasileños en el estadio de Maracaná.

El recuerdo es actual. Apenas un par de años. En aquella oportunidad, en Nuñoa, el público chileno se puso de pie y coreó al unísono: «Caszely, ¡se pasó, se pasó!». Después vendría una goleada del Colo Colo de espanto. En Brasil, los cariocas no pudieron creerse lo que veían. Tal es así, que, tras reaccionar, aplaudieron a rabiar al «siete» colocolino, de pie. La ovación y los aplausos duraron, por reloj, cinco minutos continuados.

SU FUTURO

–¿Cuál será el futuro de Caszely?

–Por ahora, no lo sé. Seguir jugando en el Levante toda esta temporada...

–¿Y después?

–El mejor postor me contratará. El que más pague.

–¿Se nacionalizará español?

–Así es. Y por eso me quedo en España. Es así lo que he acordado con el presidente azulgrana.

Carlos Caszely, hombre importante en el área. Goleador empedernido. Con voz y mando en el Levante.

E. P.

SI HUBIERA ENVIADO ESTE CUPON HACE UN AÑO HOY ESTARIA GANANDO MAS

DIBUJO Y PINTURA

Profesión ideal en el mundo actual, presidido por la imagen. Grandes posibilidades económicas y prestigio social. Con el Curso AFHA de Dibujo todas las técnicas le serán familiares. Cientos de láminas para prácticas de lápiz, pluma, pincel, con figuras corpóreas para el dibujo al natural.



DELINEANTE PROYECTISTA

una profesión bien remunerada

Su labor es imprescindible en un mundo que construye y fabrica sin cesar. Con el curso AFHA conseguirá una preparación práctica, rápida y eficaz, especializada en dibujo técnico, mecánico y para la construcción. ¡El curso que dará un nuevo rumbo a su vida!

FOTOGRAFIA (Curso Repro)

¡Una afición que puede proporcionarle mucho dinero!
El Curso Repro de Fotografía pone a su alcance todos los secretos y técnicas de este arte, desde la simple foto familiar hasta la más profesional proporcionándole además, **gratuitamente, un completo laboratorio para sus prácticas.**

Curso de CULTURA GENERAL

Un Curso original y utilísimo para todo el mundo, confeccionado de forma ágil y amena por los mejores expertos en pedagogía. Todo el saber humano a través de las unidades didácticas más fundamentales: astronomía, historia natural, matemáticas, física, química, geografía, historia, lengua, arte, etcétera.

INGLES - FRANCES

¡Usted necesita aprender idiomas! No saber idiomas es hoy un grave inconveniente para alcanzar metas importantes.
Gracias al maravilloso sistema Visualphone, usted aprenderá Inglés o Francés en un tiempo record.
¡Y ahora también en Cassettes!



ELECTRONICA, RADIO, TV

Domine la ciencia que marca el ritmo de nuestra era y asegure su futuro. AFHA le ofrece el más moderno Curso de la especialidad, con miles de imágenes y gran cantidad de materiales con los que realiza múltiples montajes y experimentos.
¡Numerosos kits de materiales que quedan de su propiedad!
¡Incluso un televisor!



ELECTRICIDAD PRACTICA

La electricidad mueve el mundo. Ser técnico en electricidad representa tener el trabajo asegurado. AFHA puede convertirle, en pocos meses, en un competente técnico. El Curso AFHA le enseña todos los secretos de la electricidad industrial y doméstica; instalaciones, telecomunicaciones, tracción, automóvil, electrodomésticos, etc.



¡NO DEJE PASAR AHORA SU OPORTUNIDAD!

Enviar este cupón significa dar el primer paso hacia una mejora sustancial en su nivel de vida. Cualquiera de los Cursos AFHA le proporcionará una completa formación en una de las profesiones más bien pagadas del momento. Elija el Curso más adecuado para usted y envíenos este cupón ahora mismo. ¡Su futuro está en sus manos!

CORTE Y CONFECCION

Ir bien vestida ha sido siempre una de las mayores satisfacciones de la mujer, pero ¡cuesta tanto dinero! Sin embargo, ahora, con el Curso AFHA de Corte y Confección, usted podrá realizar sus propios vestidos y los de los suyos, contribuyendo así a la economía doméstica y obteniendo una nueva fuente de ingresos.



Y, ADEMAS, NUESTRA GAMA DE CURSOS ADMINISTRATIVOS Y COMERCIALES:

VENTAS - MARKETING - PUBLICIDAD - METODOS Y TIEMPOS - ORGANIZACION EMPRESARIAL - CONTABILIDAD - AUXILIAR ADMINISTRATIVO - SECRETARIADO



GRATIS

Y sin compromiso por mi parte deseo recibir amplia información sobre el Curso que a continuación les indico.

Curso ____________________

Nombre ____________________

Domicilio ____________________

Población ____________ D. P. ______

Provincia ____________________

ENVIE ESTE CUPON A AFHA/MAESTRO NICOLAU, 9-11, BARCELONA (6)

AS-COLOR-16

PROGRESAR ES FACIL



Usted también puede progresar

¡Confíe en AFHA!

Compruebe cuanto decimos. Pida información hoy mismo. Recorte y envíe este cupón.

TRAS GANAR EL TITULO MUNDIAL

UN DIA TRANQUILO

- **LA CARTILLA DE LAS «PELAS» Y LA COTIZACION DEL DOLAR**
- **LAS DOS AFICIONES DEL CAMPEON: LA MOTO Y LA GUITARRA**
- **«ME DUELE EL COSTADO DESDE QUE EL CHINO ESE ME DIO CON TODAS SUS GANAS»**
- **«SOLO SE QUE MI PADRE O MI MADRE ERAN DE LA PARTE DE VALLADOLID»**

Escribe: HERAS LOBATO - Fotos: A. VEGA

EL campeón se ha despertado, después de haberle llamado cuatro veces. Pero sólo con el ojo derecho, en realidad. El otro, el izquierdo –un ligero tono morado, muy ligero, más de resurrección que de cuaresma–, lo ha mantenido en guiño, no sé si por un pasado golpe o por un rasgo de humor. Y ha preguntado hasta siete veces: «¿Qué hora es ya?» Y otras siete u ocho: «¿Hoy es veintiuno, no?»

–No, hoy no es veintiuno, hombre. Veintiuno fue cuando lo de Furuyana.

–¡Ese animal!...

Después se ha levantado muy deprisa. No es hombre que pierda el tiempo, creo yo, delante del espejo, ni que necesite despojarse de pijama. Y se ha puesto a revolver en la mesilla de noche. «No lo encuentro, nunca encuentro nada.»

–Pero ¿qué buscas?

–La cartilla, la cartilla de las «pelas».

Los teléfonos de la casa de Martín Miranda –el manager–, que es también la casa de Perico, se llenan cada vez más, según va avanzando la mañana, de enhorabuenas.

–Perico, que es para ti.

–Di que no estoy, o que estoy malo.

Un gesto de impotencia de Miranda. O de resignación. «El chico es así.» El chico, que es campeón del mundo, aunque yo creo que, a lo mejor, ni le importa. El chico, que sigue buscando la cartilla de las «pelas», y que, cuando la encuentra, me pregunta preocupado:

–¡A ver!, ¿cuánto vale un dólar?

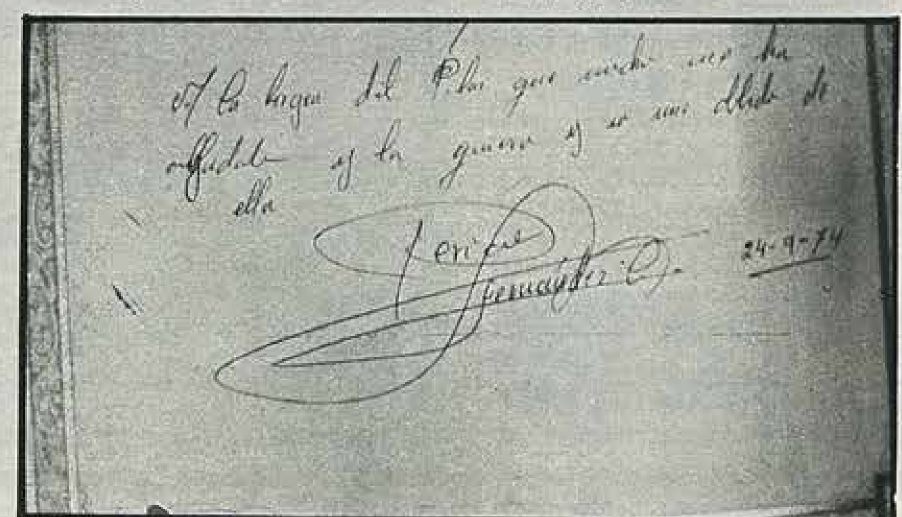
Le digo que debe de andar por las cincuenta y seis. «¿Y diez mil dólares, cuánto valen?» Me entretengo en multiplicar. «¿Y un veinte por ciento de eso, cuánto es?» Empiezo a naufragar en mi aritmética olvidada. «¿Y si le quitamos a todo diecinueve mil pesetas, pero añadimos cincuenta mil?»... La cuenta, al final, ha salido, más o menos.

El campeón anda ya en pantalones vaqueros y una casaquilla de esas como de plástico y me programa el día con una especie de reglamento inalterable:

–Bueno, pues vamos primero al Banco; después, llevo la moto a arreglar; luego, al lado, a una tienda de fotografía. Después, donde queráis.

Y antes de salir se ha probado el casco de motorista, le ha arrancado cuatro notas a la guitarra y ha esbozado un gesto de dolor cuando intentó agacharse:

–Tengo el costado inflamado. Me duele, ¡vaya que sí! Me duele desde el



La dedicatoria y la firma de Perico, en el libro de oro de la basílica.

EN LA VIDA DE PERICO FERNANDEZ



Aquí, a lo mejor, me compro un piso.

Polidori, un cantante italiano que ha hecho una canción a Perico Fernández. El boxeador quiere, ahora, aupar al cantante.



La basílica, al fondo. Perico charla con nuestro compañero Heras Lobato.

segundo asalto, cuando el chino ese me dio con todas sus ganas. Yo entonces le dije a Martín que me retiraba, que iba a abandonar. Pero me dieron unas friegas y me dijeron que siguiera. Luego, di lo que pude. ¡Zas, zas, zas! Pero el Furuyana debía ser de cemento.

Más tarde, en el Banco, ha preguntado cuánto le rentaba lo que ingresaba al año. Y al mes.

–Perico, ¿tú eres ambicioso?

–Yo no. Pero quiero que lo mío sea mío. Tener dinero. Con el dinero se pueden comprar muchas cosas.

–¿Hasta la libertad?

–Quizá hasta la libertad.

Se ha reído. «¿Qué si yo tengo odio a la gente? Eso no te lo puedo decir. ¿Que si aquella película de Paul Newman, en que hacía de boxeador, se parece a lo mío? Yo no la vi.»

–¿Después del combate, del título, alguien te ha llamado, alguien de tu familia?

–No, nadie. Ni quiero que lo hagan. No sé nada de ellos ni me importa. Sólo sé que mi padre, o a lo mejor mi madre, eran de la parte de Valladolid, pero es igual.

Hace veintiún años largos que Perico Fernández nació sin familia. Hace sólo tres o cuatro que tuvo que aprender lo que es un primo, un sobrino, un tío..., palabras que nunca oyó antes. O si las oyó, no sabía el significado.

–Yo todo lo que he conseguido ha sido a puñetazos.

El a puñetazos y Martín Miranda a base de habilidades. «Porque este mundo del boxeo..., ¡Dios!» Sólo una vez, a través de la Federación Aragonesa, llegaron diez mil pesetas de la Delegación de Deportes. Sólo algunas veces, un aficionado, don José Antonio Sabadell, le decía a Perico: «Muchacho, si ganas mañana te doy dos mil pesetas.»

Ahora van a salir los amigos hasta de debajo de las piedras. Pero supongo que a Perico va a darle igual. Va a seguir, por los siglos de los siglos –dentro de él, que es lo que importa–, infinitamente solo.

–Mira, lo que yo quiero es que me dejen en paz. Me dicen que no fume, que no salga, que no beba, que no haga esto y lo otro... Me lo han dicho desde que ando por ahí.

Y él reaccionó a puñetazos:

–En el colegio andaba siempre a golpes. Yo pegaba a los chavales; los maestros me pegaban a mí. ¡Las veces que me han dolido las costillas por los varetazos!

Sin embargo, en el rodar por la ciudad de cada día, Perico tiene amigos. Los tenía antes de ser campeón. Amigos a los que admira, porque a él le es fácil encariñarse con la gente. «Mira, éste es... fulanito de tal. Es cantante. Y es muy bueno.» Luego, ha mirado a los agentes de tráfico, en nuestras idas y venidas, con una simpatía casi infinita. A lo mejor es una vocación. Un amigo suyo me decía: «A mí no me resultaría extraño que Perico dejara el título mundial para ponerse a dirigir la circulación.»

Como un niño abandona un juguete valioso por una caja de cartón arrastrada de una cuerda.

En la calle, la gente se ha parado y nos ha parado. «¿Usted es Perico Fernández? Ya pedí por usted, ya.» Fue una frase que se repitió constantemente.

Estoy seguro que el día 21 el negociado de recepción de peticiones de la Virgen del Pilar se vio casi desbordado.

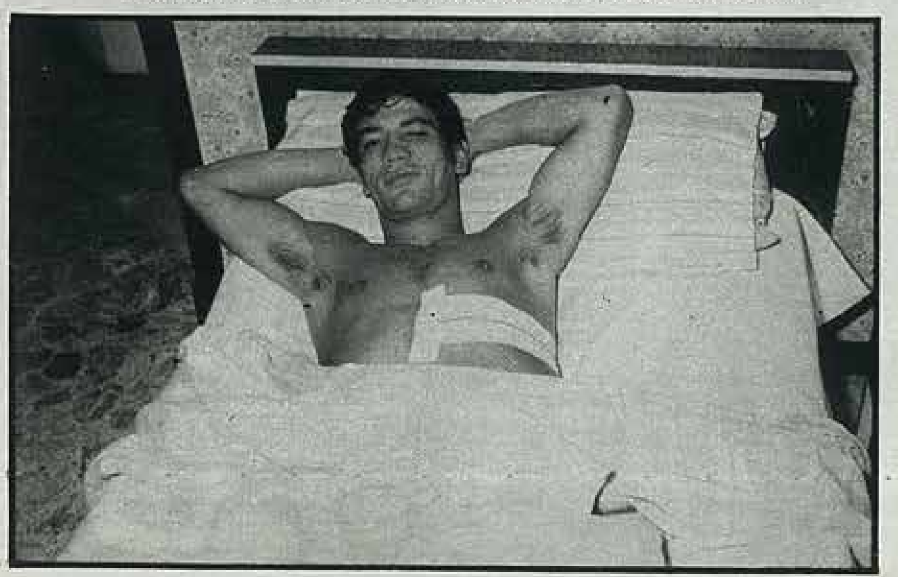
–Mira, yo había ofrecido ciento ochenta padrenuestros si ganabas, y todavía estoy pagando la deuda.

Doña Pilar, cuñada de Martín Miranda, es quien lo dice con buen humor. Doña Edelmira, la esposa del manager, y sus hijos –tres chavales que se han hecho héroes en el colegio gracias al triunfo de su hermano adoptivo–, también pidieron lo suyo. Ahora todos han rodeado a Perico para la fotografía.

–El chico, cuando empezó a boxear en el gimnasio de mi marido, empezó

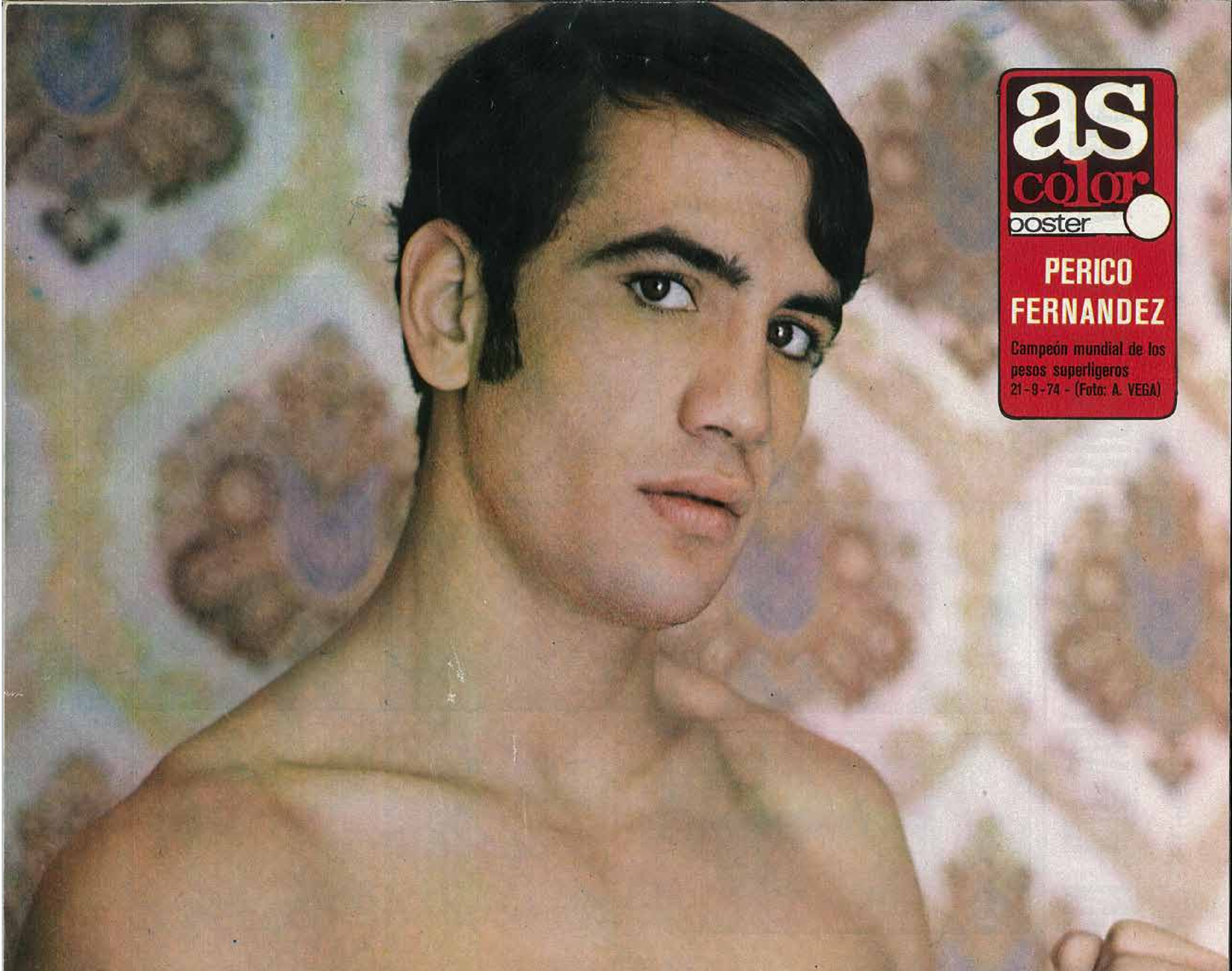


En la marisquería donde, desde hace años, acude casi todos los días.



Un despertar, aún dolorido, pero satisfecho.

CONTINUA EN LA PAGINA 26


as
color
poster
PERICO
FERNANDEZ
Campeón mundial de los
pesos superligeros
21-9-74 - (Foto: A. VEGA)


LEONE

EN ZARAGOZA, CON PERICO FERNANDEZ

- UNA CUÑADA DEL PREPARADOR OFRECIO 180 PADRENUESTROS SI PERICO GANABA
- LAS BOMBAS, LOS FRESCOS Y EL BASTON DE ALFONSO XIII
- UNA DEDICATORIA A LA VIRGEN DEL PILAR

VIENE DE LA PAGINA 23

a venir a comer. Hasta que un día yo le dije que se quedara a dormir.

Y se quedó. De esto hace ya más de dos años.

Perico tiene que ir al médico. Pero ha aprovechado unos minutos para oír algo estridente en el tocadiscos. Música estridente como los colores muy rojos de los cuadros que, desde tiempo atrás, pinta.

Se ha ido unos momentos. Vuelve con una foto de un cantante italiano y me habla con admiración:

–Es fabuloso. Me dedicó una canción en el hotel. Una canción que hablaba de mí. Hay que ayudarle. Se llama Silvano Polidori.

Miranda dice que se hará lo que se pueda. Y Perico, en un arranque:

–Pues que se venga mañana a España.

Miranda razona. Razona casi siempre. No lo hizo, sin embargo, después del triunfo, cuando el champán costó no sé cuántos miles de liras. «Me llevé un susto..., porque me sonaba a pesetas... De todas formas, entre unas cosas y otras, yo he perdido dinero. Y dicen, es curioso, que hemos comprado un campeonato del mundo. O sea, que han estado a punto de cortarnos el teléfono por falta de pago, y resulta que tengo dinero para comprar un título mundial.»

Perico ha vuelto a irse. Han llegado algunos amigos más. Y ha surgido un problema:

–Perico tendrá que hacerse un traje. El protocolo.

Una vez, creo que se lo dijeron. Y respondió: «¿Para qué?» A lo mejor responde lo mismo ahora. A lo mejor cuando el sastre llame a Perico, dice que está muy malo. O va a probarse, y se encuentra guapo con una chaqueta convencional y se hace diecisiete.



La guitarra, su gran afición. «Música de hoy, música fuerte.»

El campeón –que pienso ratifica su libertad con su continuo aparecer y desaparecer– ha dicho que no estaría mal tomar un aperitivo. Abajo, como siempre, en la marisquería. Ese día –un campeonato del mundo bien vale unas navajas, plato preferido del campeón– invita la casa. Perico ha preguntado que cómo se guisa aquello. Y lo ha pasado estupendamente jugando con una nécora viva.

A lo mejor fue lo que decía antes de los padrenuestros lo que le dio la idea. «¿Y si vamos al Pilar?»

De momento, le he dicho a Perico que si sabe con quién va a boxear y, poco más o menos, cuándo.

–No lo sé. Ni me preocupa.

En la basílica, Pedro me ha dicho:

–Mira, ésas son las bombas que no estallaron.

Estaban diciendo misa. A la derecha del altar, la cola de niños, menores de siete años, que van a «tocar» a la Virgen. Los fotógrafos, que inmortalizan el momento, han saludado al campeón, pero han puesto reparos. Después, los capellanes del Pilar don Luis Laica y don Federico Carreras han abierto, orgullosamente, las puertas de las facilidades. Don Luis, incluso, le ha explicado a Perico lo que es un fresco. «¿Sabes lo que es?» «No. Bueno, sí, pero no. Que no creo que usted se refiera a esos frescos que yo pienso.» Pero Perico seguía obsesionado con los agujeros de las bombas:

–¿Y por qué no los han tapado?

–Hombre, se ha querido que quedaran ahí, como prueba...

–¡Ah!.

Perico se ha retratado junto a la Virgen. Y le han dado una flor «tocada» por la imagen:

–Pedimos por ti, si que pedimos.



Perico, en el despacho de su manager, recibe una enhorabuena por teléfono. Una de las pocas que estuvo dispuesto a recibir.



Un gladíolo de la Virgen para Perico Fernández.

Vimos que te pasaba algo, porque no atacabas como de costumbre. La cosa fue difícil. Pero la Virgen influyó, ¡vaya si influyó!

Escucho al padre. Le digo, sin mala intención, que cómo cree él que verá la Virgen eso de los puñetazos. Y el capellán:

—Hombre, es que es un deporte. Perico sale a ganar y pega para que no le peguen, creo yo.

Perico sonríe. Pasamos al lugar donde se guarda el tesoro:

—Mira, ése es el bastón que regaló a la Virgen don Alfonso XIII. Lo llevó el día de su boda.

Al campeón le han deslumbrado las joyas. Y mira hacia el bastón:

—Pues no creo que eso valga mucho. ¡Si es de madera!

Y el capellán:

—No es el valor económico, hijo. Es el espiritual. Vamos a ver, supongamos que tu trajeras un guante. ¿Cuánto vale un guante? Poco, supongo. Pero sería el guante de un campeón del mundo.

Perico abre muchos los ojos. «¿Un guante?» Y se quedó dándole vueltas en la cabeza al razonamiento.

Han sacado el libro de oro. Un libro con portadas de plata repujada.

—Mira, aquí sólo firman los jefes de Estado, los obispos, los ministros... ¿Quieres firmar tú?

—Bueno.

En la primera página hay un encabezamiento. Fernández lo mira y pregunta alarmado: «¿Y todo esto tengo que escribir?» «No, hombre; una dedicatoria y una firma.» «¡Ah, bueno!»

Se inclina sobre el libro, se muerde los labios. Y al fin se decide.

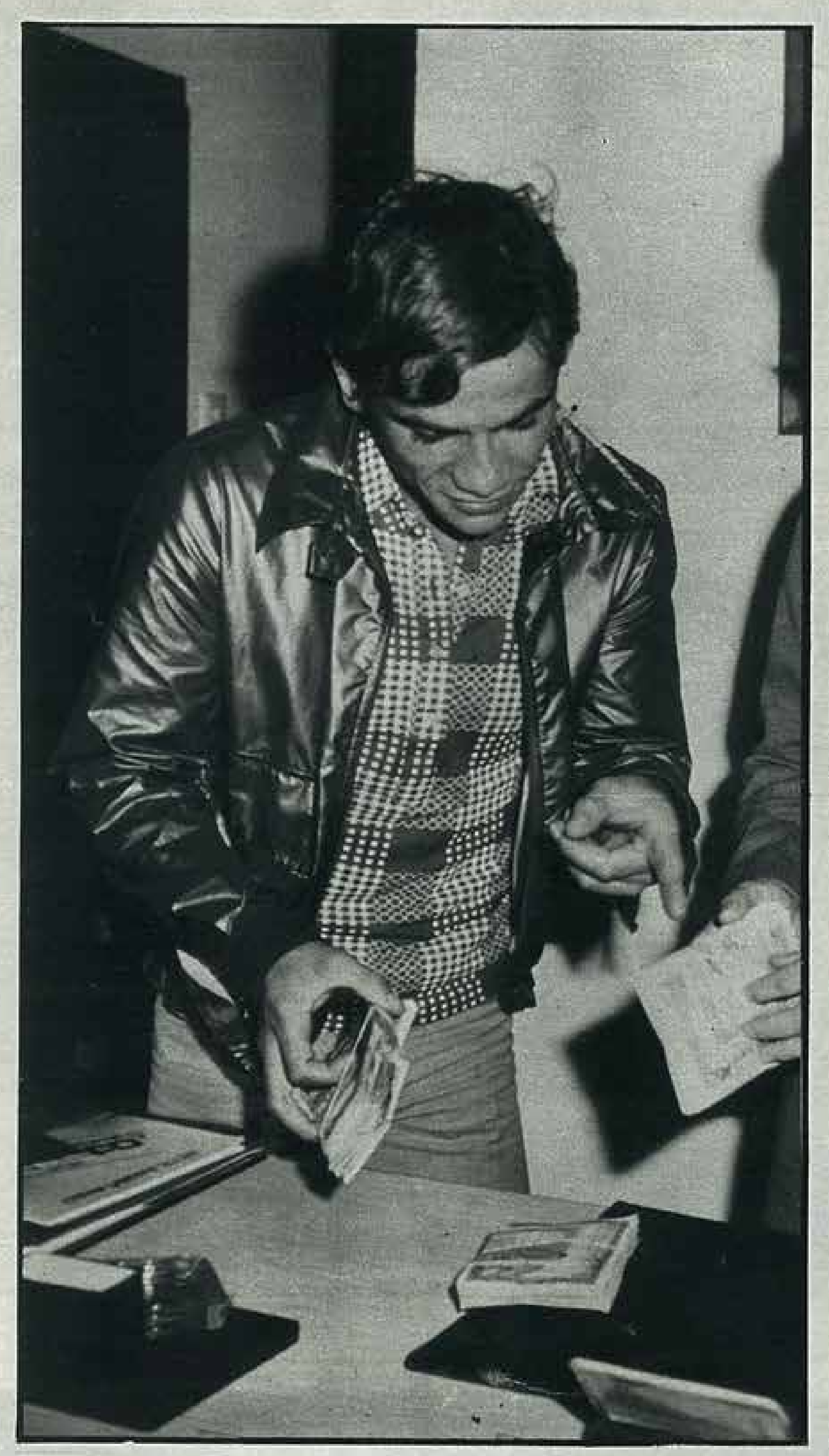
Comienza a escribir: «A la birgen del Pilar que mucho me ha alludado y la quiero.» Después, en otro arranque, añade: «Y no me olbido de ella.» He copiado la dedicatoria textualmente.

—¿Está bien así?

—Todos dijimos que sí.

Realmente estaba bien.

Porque los sentimientos no tienen ortografía.



En el Banco, ingresando el dinero del Campeonato Mundial.



A la puerta de la casa donde vive.

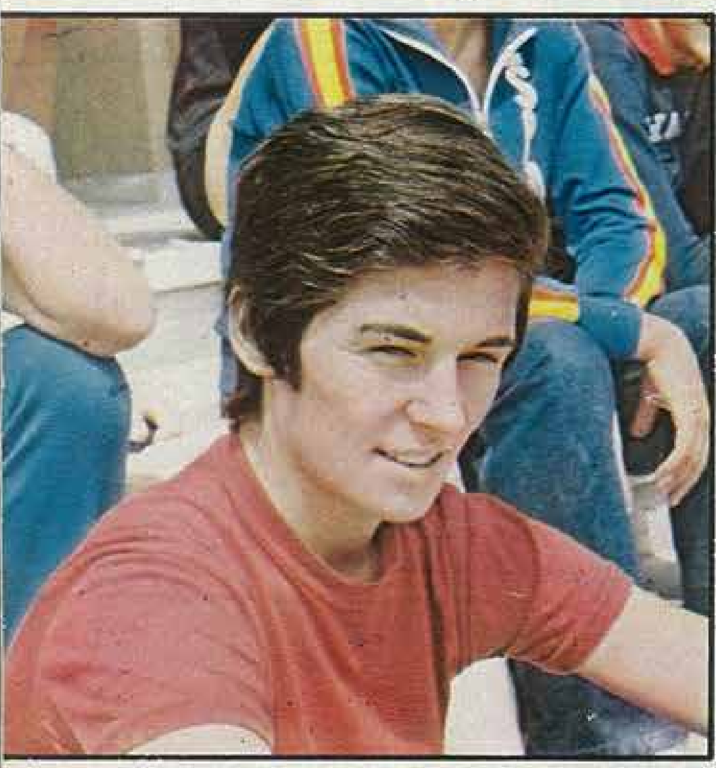


La familia de Miranda –única familia de Perico–, con el campeón.



Sus tres hermanos adoptivos, hijos de Martín Miranda: María Belén, Jesús Martín y Juan Carlos.

La selección que representó a España en el Campeonato de Europa (Cerdeña, mes de agosto). Arriba: Angeles Liboreiro, Nieves Bartrán, Ita Poza (ayudante del seleccionador), Maribel Lorenzo, Meli Suárez y Mari Carmen Fraile. Debajo: Quima Cot, Carmen Famadas, Fina García, José María Solá (seleccionador), Rosa Castillo, Ana Herrero, Rosa Monsalve y Conchi Navío.



Carmen Famadas es la jugadora más premiada posiblemente en los últimos años. De cualquier modo, parece dispuesta a retirarse, porque su carné de identidad —¡quién lo diría!— señala los treinta años.



El podio de Europa, en la actualidad: Rusia, Checoslovaquia e Italia.

CON QUINCE AÑOS DE RETRASO

NUESTRO BALONCESTO FEMENINO COMPITIO AL FIN EN UN CAMPEONATO DE EUROPA

- **TRAS LOS EXITOS CONSEGUIDOS POR LAS SELECCIONES MASCULINAS, LA FEDERACION Y LOS TECNICOS PARECEN INTERESARSE AHORA POR NUESTRAS DAMAS**
- **DE CUALQUIER MODO, EN EL EUROPEO SE EVIDENCIO UN PROFUNDO HANDICAP: ESPAÑA (CLASIFICADA PENULTIMA ENTRE TRECE PAISES) MOSTRO CLARA INFERIORIDAD FISICA Y TECNICA**

Texto y fotos: MARTIN TELLO

NO es ningún secreto que el Gabinete de Actividades Internacionales –o, para entendernos mejor, Saporta, Tamames y las selecciones– es el que más brillantes frutos viene recogiendo en el seno de la Federación Española. Este Gabinete, después de saborear el triplateado éxito de los equipos nacionales masculinos (subcampeones de Europa en categorías senior, junior y juvenil), decidió, hace meses, que era el momento de consagrarse a la filantropía. Y esto, en el deporte de la canasta, suele significar echar una manita al baloncesto femenino.

Saporta se puso al habla con las cabezas visibles de la Sección Femenina y se puso en marcha un nuevo plan de promoción del baloncesto femenino. Por supuesto, no es el primero de los iniciados, pero sí el primero de los que han comenzado en serio.

Al baloncesto, por tanto, le ha llegado la hora de las damas. Que puede llamarse también –porque lo son nuestras jugadoras– la hora de las guapas.

PASADO

El ayer de nuestro baloncesto femenino es, como en otros deportes, una curiosa mezcla de abnegación, inoperancia y, por supuesto, tabúes. Mientras en casi todos los países del mundo las damas avanzaban paralelamente a los hombres, aunque a distinto nivel, en España el progreso en el campo masculino no encontraba correspondencia alguna con el apartado femenino, tanto en el plano nacional como en el internacional.



Es de Vigo y es la más joven de nuestras internacionales. Angeles Liboreiro (dieciocho años) debe convertirse en una excelente jugadora.

Esta época «de los pololos» (era pecaminoso enseñar demasiado las piernas) se prolongó demasiado y, como consecuencia ineludible, nuestras chicas –ya bajitas de por sí– quedaron relegadas en el plano técnico. Para las valientes que, a pesar de todas las dificultades, insistían en practicar baloncesto no había ninguna clase de ayuda. En primer lugar, porque los técnicos no veían rentable ni brillante aquel terreno. En segundo, porque algunos mandos no acababan de estar muy ciertos de que no fuera antinatural eso de correr, saltar y, a la postre, adquirir una obligada flexibilidad y fortaleza corporal. Solo un club en toda España –el CREFF madrileño, con bastantes hijas de «papá» en sus filas, y con bastante apoyo de la SF– asomaba la nariz de cuando en cuando fuera de nuestras fronteras. Debían embozarse con premura, porque el vendaval en que se veían inmersas obligaba a ello. Y si esto ocurría con el equipo que ganaba siempre a todos los demás dentro de nuestro país, imagínense lo que hubiera ocurrido con el resto.

AHORA

Desde hace unos años, a la mayoría de jugadoras catalanas, y a la élite madrileña, se han incorporado otros equipos –sobre todo, gallegos– que han permitido, al fin, efectuar auténticos conatos de selección, en lugar de las elecciones a dedo. Así, después de innumerables críticas por parte de la prensa y con la llegada de cierto respaldo económico a los mejores equipos, Federación y entrenadores han comenzado a interesarse por las relegadas chicas, facilitando una actividad internacional tenue, a escala de selección española, y aportando unos imprescindibles conocimientos técnicos, por medio de algunos preparadores de verdadera calidad.

El primer paso en firme hacia una actividad seria lo ha dado nuestro baloncesto femenino en el pasado mes de agosto. Y el medio no ha sido otro que la participación en el XIV Campeonato de Europa femenino, que era el primero al que acudían nuestras chicas.

En el Campeonato de Europa, celebrado en la isla de Cerdeña, la selección española acabó en duodécima posición, entre trece participantes. De acuerdo a los méritos realizados, ese penúltimo lugar estuvo muy merecido, pero más que la posición interesaría fijarse en algunos detalles que se han evidenciado en el torneo continental. Se ha visto, por ejemplo, que nuestras jugadoras necesitan más centímetros para competir con garantías en el plano internacional. En realidad, fueron nuestras jugadoras bajitas las que más rindieron en el europeo, pero lo



La soviética Semenova es la jugadora más famosa del mundo. Y no ya por su calidad técnica, simplemente normal, sino por su desmesurada talla (2,10 metros, oficialmente, y 2,15 según rumores).

que puede ser un contrasentido se explica fácilmente: nuestras pivots estaban acostumbradas a ser las más altas en cada encuentro, y han acusado mucho más la confrontación con selecciones del Este europeo. Las bajitas pudieron resolver este hándicap con su habilidad y rapidez. Aparte la cuestión de la talla –general en nuestro deporte a todas las escalas–, España mostró también una notable inferioridad técnica y una justificada inexperiencia. Frente a muchos equipos se acusó también inferioridad en potencia física, pero esto es algo que vemos oportuno evitar en la formación deportiva de la mujer. Una cosa es el ejercicio y otra muy distinta la halterofilia.

De lo visto en Cagliari, Nuoro y Sassari –ciudades que acogieron al Campeonato de Europa– puede deducirse que nuestras chicas están en un subsuelo deportivo, mientras otros países –Rusia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Francia, Hungría, Bulgaria, Polonia, Rumania y, un poco, Italia– están ya en la cuarta dimensión, y pueden practicar un juego con idénticas tácticas y sistemas que los hombres.

Calculando por lo bajo, cabe suponer que España tardará quince años en poder pensar, como lo hacen nuestros equipos masculinos, en alguna medalla. Y eso si se trabaja con eficacia y constancia.

FUTURO

En la selección española que acudió a Cerdeña había seis jugadoras que aún no han cumplido los veinte años. Ellas son la gran esperanza para el más importante compromiso que tenemos en cartera: el Campeonato de Europa junior que se disputará el verano próximo en Galicia.

Otra gran esperanza –y ésta ya de carácter general– es el feliz convencimiento a que parece haber llegado al fin el probo padre de familia español: las jovencitas se desarrollan mejor, más guapas y esbeltas cuando practican deporte. Se da la circunstancia, además, de que el baloncesto es un deporte muy adecuado para la mujer. No precisa de excesiva potencia para poder practicarse a elevado nivel. Es un deporte donde la velocidad, la inteligencia, la flexibilidad y la coordinación tienen gran importancia. Aparte de ello, intervienen en la acción todos los músculos del cuerpo, por lo que no hay peligro de malformaciones. En España hay jugadoras –por ejemplo, Nieves Bartrán– que han competido incluso cuando estaban en período de gestación. Podemos afirmar que sus hijos han nacido en perfecto estado de salud y que, además, para las madres no hubo problemas con el embarazo. Estos parecen detalles sin importancia, pero a la hora de la verdad cuentan muchísimo, porque el número de jugadoras que abandonan el deporte al casarse o, simplemente, al echarse novio, es elevadísimo.

En fin, lo interesante es que el primer paso ya está dado. España, después de que otros veinte países le hayan tomado la iniciativa, ha participado al fin en un Campeonato de Europa femenino. Confiemos en que haya continuidad.



Rosa Castillo es una de las mejores jugadoras españolas en la actualidad. Tiene dieciocho años, 1,79 metros de talla y juega en el PEM, de Barcelona.

EL "CEREBRO" CLAVE DE UN MODESTO SORPRENDENTE



MARTINEZ VALERO

"El Elche me está costando mucho dinero"

"Pero es un «hobby» que pienso terminar muy pronto"

- **"Colgaré los trastos cuando encauce definitivamente la construcción de un nuevo campo y de una ciudad deportiva"**
- **"Comprar bien y vender mejor es una de nuestras fuentes de inversión"**
- **"Si mañana necesitáramos diez o doce millones, los conseguiríamos de inmediato con la aportación directa de unos pocos directivos"**
- **"Heredia volverá y si juega aquí lo hará en el Barcelona"**

Por M. DE ROBLES

ESTE hombre, pequeño, regordete, con temor a las declaraciones altisonantes, con aire de empleado más que de afamado hombre de negocios, es uno de los autores de ese «milagro» que en el fútbol español es el verdiblanco Elche. Este hombre, pequeño, regordete, amable, parco, cuidadoso en sus palabras, empresario de postín, le ha dado al equipo parte de sus horas, muchos de sus sueños, mucho, según él, de lo que para tantos y tantos es algo de lo más importante: dinero. Este hombre, en fin, es uno de los gestores más afortunados del balompié español, precisamente desde donde más difícil es triunfar, desde esas capas bajas que a lo más que conducen es al fracaso económico y deportivo a menudo porque la encarnizada competencia no deja lugar para otra cosa. Martínez Valero supo luchar contra eso, contra los escollos tendidos en una labor a la que no podría encontrarse más brillo que el de esa figuración que buscan casi todos y que en este personaje fundamental para los de Altabix no parece tener la mayor importancia.

—Soy presidente, sí... Pero eso sólo no hace la felicidad.

El sol pica en la playa alicantina. A unos metros un mar tranquilo y cálido. Y las últimas avanzadas de unos veraneantes, que empiezan a consumir las horas postreras de este verano, aprovechando el ideal clima costeño hasta sus últimos minutos.

—Para mí sería más cómodo estar aquí, tumbado al sol y sin pensar en otra cosa que no sean mis negocios. Pero ya ve, el gusanillo no hay forma de quitármelo del cuerpo. Y así estamos.

Martínez Valero entró en la comisión gestora del Elche dos años después de la subida del equipo a Primera División. Entonces fue nombrado vicepresidente. Dos años más tarde era ya el rector máximo de los alicantinos, puesto que dejaría vacante al cesar Di Stéfano. «Le dije que se fuera y yo me marché con él», recuerda hoy el presidente verdiblanco. Aquel parecía ser su adiós, pero no lo fue. Tenía marcado un sino.

—Dos años y medio estuve sin saber nada de esto. Pero ese gusanillo... Ahora llevo tres incorporado al equipo. Total, diez temporadas al frente del Elche.

—Tiene vocación presidencial, ¿eh?

—No, no... Lo que ocurre es que con frecuencia las circunstancias mandan en la vida de las personas. Si quiere que le diga la verdad, aún hoy no sé por qué entré a formar parte de la directiva. El caso es que cuando me fui nadie me echó de menos. Aquello me dolió. Después, Esquitino se empeñó en que me quedara para irse él. Y al final uno lo que no sabe es si le empujan a este puesto o si se tira de cabeza.

—Es curioso que los máximos mandatarios de los clubs españoles echen mano siempre de las horas robadas al trabajo, a la familia...

—Sí, puede resultar curioso. Yo todavía quiero añadirle algo. A mí, la presidencia del Elche me está costando mucho dinero.

¿Y por qué no lo deja?

—Por eso del gusanillo que le decía antes. Y además es como una especie de gran diversión. Yo tengo un negocio, un buen negocio, lo admito, y los chicos de casa, mis hijos, ya son mayores. El dinero, la verdad, no me falta.

—Y el fútbol se ha convertido en su «hobby», ¿no?

—Un «hobby» que pienso terminar muy pronto.

—¿Teme algún fracaso sonado?

—No me dan miedo los reveses. De ningún género. Lo que sucede es que mi sueño dorado es la construcción de un nuevo campo y de una ciudad deportiva. Cuando eso esté encauzado creo que colgaré los trastos.



El señor Martínez Valero, ante las vitrinas del club, repletas de trofeos.



El presidente del Valencia presenciando un partido de juveniles. No hace tantos años que Marcial, Lico, Asensi y otros jugadores ya consagrados empezaron así en el Elche.

—¿Cuántas veces ha tenido ganas de irse?

—Muchas, muchísimas.

—Pero se quedó...

—Hablábamos antes de eso. Este último verano ha sido muy malo. Lo de los fichajes, lo del fortalecimiento del equipo me ha traído por la calle de la amargura. Me dieron ganas...

Continúa. Decía que es su sino.

UN CASO EXTRAÑO

La supervivencia del Elche como conjunto de Primera División, y no, precisamente, de los que más apuros suelen pasar al final de cada balance, es uno de esos casos extraños que muy pocos aciertan a comprender. ¿Acierto directivo, apoyo popular...?

—¿Qué hay de eso?

—De todo un poco, pienso. Lo de la supervivencia en términos generales es más difícil de precisar. Porque si las cosas van bien este año nuestro presupuesto no superará en mucho los cincuenta millones de pesetas. Y dígame usted lo que significa eso al lado de las cifras que se barajan. Sin embargo, ahí estamos, a cuerpo limpio y dispuestos a dar todos los sustos que sean necesarios.

El más caro de todos los jugadores ilicitanos de hoy, Cabrero, no llega al millón de pesetas de ficha. Y el término medio debe andar por las setecientas mil. Sin duda, la buena organización, el no tirar el dinero es uno de esos pequeños secretos que han hecho posible la continuidad de un club con sólo mil setecientos socios y un número de abonados que oscila entre los seis y los ocho mil, en el mejor de los casos.

—Esas son las cifras, sí. Y eso que este año los refuerzos casi nos han costado diez millones.

—El Elche fue siempre un gran comprador..., y un envidiable vendedor, ¿eh?

—Ese es el otro quid de la cuestión. Hasta ahora supimos comprar a buen precio y vender a mejor, claro está. Esa es una de nuestras fuentes de inversión. Y si aún arrastramos un pequeño déficit se debe a que cuando cogimos al club en Segunda los «números rojos» arrastraban un saldo negativo de más de catorce millones de pesetas. Pero le aseguro que eso ni nos atormenta ni nos quita el sueño.



Don Manuel Martínez Valero, junto a Alfredo di Stéfano, cuando éste era entrenador del Elche.

—Tampoco les faltan «Mecenas».

—Tampoco, tampoco. Elche es una gran ciudad industrial y el concepto del dinero aquí tiene otro sentido. Los hombres de negocios estamos acostumbrados a arriesgar, a jugarnos grandes sumas. Puede sorprenderle, pero le aseguro que si mañana necesitáramos diez o doce millones los tendríamos al momento con la única aportación de unos pocos directivos.

—¿A eso debe llamársele compañerismo?

—Pues, sí, quizá sea el calificativo más adecuado. En este juego del equipo estamos metidos todos y todos nos hemos responsabilizado con ello.

—¿Y a qué aspiran?

—De momento, a mantenernos sin muchos apuros. Pero nuestras metas son otras y no a largo plazo. Si no es esta temporada, la próxima esperamos alcanzar uno de los puestos que dan entrada en competiciones europeas.

—¿A base siempre de esa política acertada de los sudamericanos?

—Por ahora, no tenemos motivo alguno de queja. El clima alicantino les va de perlas a los sudamericanos y no hay razón para cambiar. Además, ¡caramba!, que también son mucho más baratos.

—¿Y esos eternos entrenadores también de más allá del Atlántico?

—¿Eternos? Han sido mayoría, efectivamente. ¿Por qué? No creo que nadie haya encontrado fundamento especial. Fichamos entrenadores sudamericanos porque la ocasión surgió, sin más. Y hoy tampoco decimos que las cosas nos salieron mal con ellos ni mucho menos, salvo excepciones.

EL "AFFAIRE HEREDIA"

Un tema obligado a estas alturas, un tema que trajo cola en su día y que nadie sabe si a estas horas habrá quedado resuelto definitivamente. ¿Qu pasó con Heredia, aquel jugador que incorporara a su disciplina el Barcelona y que al no poder actuar con los azulgranas, recaló primero en el Oporto para terminar en calidad de cedido en los ilicitanos?

—Con Heredia no pasa nada.

—Pero ocurrió en su momento...

—Le teníamos cedido por un año y si el Barcelona no lograba su inclusión como jugador español, por dos. Esta temporada, los azulgranas intentaron activar por todos los medios sus papeles a fin de que se incorporase definitivamente al equipo. Para eso, además de para lo de Sotil, fue el viaje de Minguella a Sudamérica. El propio Minguella dijo, al regreso, que aquello estaba resuelto, pero después el jugador empezó a demorar su vuelta, diciendo que no tenía pasaporte, primero; que no encontraba billete, después, y que el pasaporte le había caducado, al final. Como comprenderá, ante esa actitud voluntaria de demora, el Elche no podía hacer otra cosa más que pedir su baja en la Federación como miembro de la plantilla del club y abrirle un expediente disciplinario. Pero lo curioso de todo esto es que por el momento los perjudicados lo hemos sido todos y no sólo el Barcelona o el Elche, como pudiera pensar Heredia, sino también él mismo. Porque si no hubiera podido jugar con los catalanes por no aceptársele su documentación, podría haber estado con nosotros en calidad de extranjero hasta que pudiera haberse incorporado definitivamente a la plantilla de los barcelonistas. Como al parecer Heredia no ha decidido cuándo vendrá, nosotros ya le rescindimos el contrato federativo.

—¿Cuánto hace que no saben de él?

—Mucho... La última noticia la tuve una semana antes de empezar la Liga. Heredia me llamó desde Buenos Aires y me comunicó que tenía ciertos problemas con el pasaporte.

—¿Y...?

—Llegó hasta a añadir que quería venir a Elche. Seis o siete días más tarde cambió de opinión. Y empezó con aquello dicho de que no podía salir porque no se lo permitían.

—¿Cree usted que esta «operación» es normal?

—El quiere venir. De eso estoy seguro.

—¿Por qué no lo hace, por qué esas maniobras, entonces?

—Lo que pienso es que tiene miedo a incorporarse al Barcelona y a permanecer en el banquillo. Heredia es un chico muy joven y como tal con muchas ambiciones. Estoy convencido de que está pensando en llegar en una situación más favorable.

—Si viene...

—Vendrá, vendrá. El tiene un contrato muy ventajoso y esas cosas no pueden desaprovecharse. Como mucho, la temporada próxima ya será jugador efectivo de los azulgranas.

—¿Y no hay en todo esto una especie de revanchismo del jugador, al verse llevado de un sitio a otro para así demostrar su valía?

—Algo de eso también hay, sí. Heredia estaba disgustado con el Barcelona y eso no puede ocultarse. Aquí le hicimos ver que era muy difícil «llegar y besar el santo».

—¿Cuál es, en definitiva, el resumen del «affaire»?

—Que Heredia jugará en España.

—¿Cuándo?

—Lo más tardar el año próximo. Y si juega aquí lo hará en el Barcelona. De eso puede estar muy seguro.

Era el fin. Con tema polémico en un hombre, clave fundamental del éxito de ese Elche sorprendente.

Siempre ofrecemos actualidad.



Renault-6 presenta su nueva cara en Madrid. Además de sus tradicionales ventajas —solidez mecánica, capacidad y buen rendimiento— el Renault-6 de siempre, aparece cada día más actual con nueva calandra; faros rectangulares; nuevos paragolpes; con pilotos delanteros empotrados; piso totalmente enmoquetado; nuevo guarnecido de puertas y techo; asientos tapizados en tela, los delanteros deslizables en sentido longitudinal y de respaldo opcionalmente reclinable.

Venga a conocer el coche que ha sabido ganarse la confianza de los buenos conocedores de automóviles.

RENAULT 6

un coche de confianza

Se lo ofrecen en Madrid:

ALCALA DE HENARES

- AUTO CARPE
  Polígono Industrial AZQUE
  Marqués de Ibarra, 2

GETAFE

- AUTO GETAFE
  Madrid, 89
  Y en:
  Fuenlabrada
  Leganés
  Parla

MADRID

- AUTACA I
  Ctra. Alcobendas, km. 5,5
  López de Hoyos, 149
  Serrano, 230
  Y en:
  Alcobendas (pueblo)
  Buitrago
  Colmenar Viejo
  El Molar
  Fuencarral
- AUTACA II
  Concha Espina, 18
  Avda. Generalísimo, 40
  Bravo Murillo, 213
  Francos Rodríguez, 58
  General Yagüe, 6
  Marqués de Viana, 47
  San Raimundo, 16
- CONCESAUTO
  P.° de Extremadura, 260
  Cayetano Pando, 3
  Seseña, 72
  Y en:
  Navalcarnero
  Móstoles
- EASA I
  Avda. de Aragón, 286
  Avda. de América, 24
  Avda. de los Toreros, 8
  Alcalá, 180
  Alcalá, 387
  Bristol, 5
  Caunedo, 34
  Virgen del Lluch, 24
  Y en:
  Coslada
  Torrejón de Ardoz
- EASA II
  Avda. Ciudad de Barcelona, 206
  Avda. de la Albufera, 137
  Avda. de Moratalaz, 45-A
  Dr. Esquerdo, 120
  Plaza del Dr. Lozano, 1
- GAMARCA
  Gral. Martínez Campos, 39
  Aniceto Marinas, 16
  Ayala, 48
  Donoso Cortés, 14
  Fernández de la Hoz, 82
  Ferraz, 35
  Hilarión Eslava, 56
  Joaquín García Morato, 139
  Luchana, 28
  Y en:
  El Escorial
  Villalba
- INDUSTRIAS MAROTO, S. A.
  Jorge Juan, 120
  Maldonado, 52
- LOSA E HIJOS, S. A.
  Gabriel Usera, 78
- MEDINA
  Jaime el Conquistador, 31
- PAUSA
  Oca, 3 y 5
  Avda. de la Aviación, 10
  Avda. Ntra. Sra. de Fátima, 45
  Almirante Requesens, 12
  Gral. Ricardos, 134
  Manuel Carmona, 7
- RAFERSA
  Ctra. de La Coruña, km. 9,2
  Y en:
  El Plantío
  Las Rozas
- SURAUTO
  Valencia, 19 y 21
  Bolívar, 32 y 34
  P.° de las Delicias, 22
  Ronda de Segovia, 5
  Y en:
  Aranjuez
  Pinto

ES UNA PUBLICIDAD AGRUPADA DE LOS CONCESIONARIOS RENAULT DE MADRID

El éxito en el Mundial y las ofertas de clubs germanos occidentales, causa fundamental

POLONIA O LA "OSTPOLITIK" DEL DINERO

- La Federación, que negó la marcha de Gadocha al Bayern, ha tenido que ceder parcialmente ante sus exigencias.
- Y ahora es un defensa, Zmuzda, el que se ha rebelado y del que se desconoce hasta el paradero.

Por **LUIS ARNAIZ**



Robert Gadocha, antes del Mundial, aún sin bigote y apenas famoso. El se ha convertido en el paladín de las protestas pecuniarias de los jugadores polacos.



La selección, al regreso de Alemania. Pocos pensaban que aquellas sonrisas felices se tornaran en desafiantes retos.

UN triunfo ha tenido la culpa. O una larga serie de triunfos, que para el caso viene a ser lo mismo. El rosario de éxitos polacos en el Mundial de Alemania se ha vuelto contra sus estamentos, contra las que parecían sus sólidas bases, tan exentas de victorias resonantes —su medalla de oro en la Olimpíada de Munich no puede ni debe ser considerado en mayor grado— como de problemas, precisamente hasta que surgieron las ya citadas en tierras germanas. En unos pocos meses, y siempre a raíz del resultado global de la selección de Gorski en la fase final, las aguas pacíficas en las que se movía el deporte del balón se enrarecieron de súbito. ¿O no fue tan rápidamente como cambiaron de cara aquellos hombres humildes que se alzaron al podium olímpico? Sería difícil precisar las razones exactas de esa especie de «sublevación» polaca, pero dos factores son determinantes o, cuando menos, lo parecen: el deseo de lógica mejora de los jugadores... y la ambición económica que se les veta en un país en el que el deporte como tal tiene fundamentos típicamente amateurs. El problema surgido hay que fijarlo, pues, en estas dos vertientes. Vertientes que va manifestara en una especie de paladinaje el extremo zurdo Gadocha, inactivo desde finales del campeonato mundial hasta la jornada del domingo día 22, cuando el campeonato estaba bastante avanzado. Gadocha se declaró, al regreso, en franca rebeldía, porque no en vano en sus oídos habían sonado los cánticos dorados de una sustanciosa oferta del Bayern Munich, en franca decadencia, por cierto, hoy, y que sería, a la postre, la que empezara a causar ese mar de fondo que el propio presidente de la Federación de su país ha apuntado como «clima enrarecido y enfermedad malsana», dos términos que dejan bien claro cuál es la situación de los futbolistas polacos, aun cuando fueran dichas tras la reincorporación de Gadocha, convertido en gran extremo y «enfant terrible» casi al mismo tiempo. Y tampoco fueron vanas aquellas palabras del presidente del Legia de Varsovia, también al término del Mundial, anunciando «una situación tensa y un deseo conocido de más del sesenta por ciento de los jugadores que estuvieron en Alemania de salir rumbo al escenario de sus triunfos, desde donde han recibido suculentas ofertas». Ya digo que Gadocha fue el iniciador de esa «causa», causa con tintes de chantaje futbolístico al exigir su libertad, porque en caso contrario colgaría las botas. Gadocha fue explícito hace unos días al comentar en un diario italiano su postura: «Quiero irme, sí. Soy jugador de fútbol ante todo, y lo que busco es una mejora en mi situación económica, porque sé que me queda poco tiempo por delante. Lo único que pretendo es asegurar mi futuro, y ése, desde luego, no está aquí, en Polonia, en mi casa». La intransigencia del «11» se mantuvo hasta la jornada del día 22, tras unos largos tira y afloja en los que incluso intervinieron agentes extraños al fútbol, y se dijo que incluso el Ministerio polaco del Interior. Y lo que en un principio parecía ser la más tensa de las situaciones creadas hasta entonces fue suavizándose hasta llegarse a esa vuelta del extremo, lo que no quiere decir que las aguas se hayan calmado, aunque sí se han pacificado en torno al jugador, al que sin duda se le han ofrecido suculentos atractivos capaces de apagar sus ansias revanchistas. Pero una manzana...

AHORA, UN DEFENSA

Por desgracia para la Federación, por desgracia para sus tranquilos y serenos rectores, aquella manzana de que hablaba se ha encargado de alterar el ritmo del resto. Wladimir Zmuzda, defensa lateral en el Mundial, ha sido el siguiente. Zmuzda, que por cierto contrajo matrimonio hace poco más de un mes, ha desaparecido de escena, hasta el punto de que no sólo se ignoran sus pretensiones, sino hasta su paradero, pese a que algunos de sus íntimos aseguran que el jugador y su esposa no han salido de Wroclaw. Sea como fuere, antes de tan misteriosa desaparición, Zmuzda había anunciado sus propósitos, fiel a esa línea dogmática de protesta comenzada por su compañero en el Mundial-74. «Si he de quedarme en Polonia, mejor será que me suban el sueldo de forma que éste llegue a unos límites cercanos a los que se me ofrecen en Alemania. No estoy dispuesto a trabajar gratis por mucho que me guste darle patadas al balón.» Fueron unas lacónicas y casi textuales líneas recogidas en un diario alemán federal las que causaron la sorpresa y el malestar federativo polaco, después que parecía haberse remediado el «affaire Gadocha». Pero de la misma manera que callaron las fuentes oficiales responsables, el jugador hizo lo propio, desapareciendo de escena como le fue posible. Ahora, resuelto bien que mal el primer caso, el segundo ha empezado a colear tan fuerte que muchos se preguntan quién será el próximo que muestre su disconformidad con las leyes del país, que se negó en rotundo a «exportar» la gran calidad de su «mercancía», porque eso no entraba en los planes de los dirigentes máximos. Y ahora, de la misma manera, lo que salta a la palestra no es otra cosa que esa evidente enfermedad tapada como buenamente se ha podido, pero con transparentes compresas que no han hecho más que mostrar el mal tal cual es. Porque, quieran o no clubs y directivos polacos, el dinero, los comprensibles deseos de situación financiera, han sido los que han minado las bases, muy poco sólidas antes, del fútbol polaco. Gadocha dio el clarinazo de alerta y Zmuzda le ha seguido. ¿Quién asegura que Tomaszewski, Deyna, Gorgon, Szarmach y aún unos cuantos más no están implicados en esa política de distensión entre el Este y el Oeste, en esa «Ostpolitik» que podría llamarse del dinero? El único, o uno de los pocos que se han negado a salir de su tierra, ha sido Lato, aquel goleador al que se recibiera como héroe y al que se han ofrecido a buen seguro otras compensaciones, porque si éste se uniera al corro de las protestas, todo el engranaje se iría al traste en el más corto espacio de tiempo previsible. Como tantas veces, el áureo metal empieza a cobrarse su salario. Como tantas veces, el dinero ha originado problemas impensados antes o quizá nunca. Polonia está pagando hoy el precio de su fama, de sus laureles. Pero ¿quién es capaz de negarle a un as del balón el pan para los suyos? ¿El pan o algo más? ¿Quién?

¿NO SE ESTA DESPERDICIANDO UN BUEN PROFESIONAL EN EL ATLETICO?

CESAR ROMAN, de preparador físico a

- "Soy un pluriempleado más"
- "Llevo veinte años trabajando en esto, no tengo por qué tener carnet para preparar un equipo de fútbol"
- "Mi función está bajo las órdenes de Víctor Martínez"
- "No he tenido ningún problema, ni con Lorenzo ni con los jugadores"



Aquí le vemos, junto con Juan Carlos Lorenzo y Joaquín Peiró, en el momento de la presentación del Atlético de Madrid. El que hace uso de la palabra es el vicepresidente, Salvador Santos, amigo de César Román.



Con la plantilla titular del club rojiblanco.

TIENE físico de «Tarzán». Anchas espaldas, una enorme caja torácica y una mirada de «perdonavidas». Así, por lo menos, nos pareció este preparador físico, o gimnasta, o profesor —¡cualquiera sabe cómo llamarle!— que contrató el Atlético de Madrid en la presente temporada y a quien, al parecer, relevaron del cargo o duró poco tiempo cumpliendo su misión dentro del cuerpo técnico de la plantilla del club rojiblanco.

César Román, no obstante, es un hombre hablador, amable y, si nos apuran, sincero. A pesar de su tropiezo y a pesar también de no poseer el título de profesor del Instituto Nacional de Educación Física y Deportes.

—¿Han obrado mal con usted?

—No, no. Hubo algunos malos entendidos. Nada más. De cualquier manera, yo estoy tranquilo. Tengo mi conciencia limpia.

—¿Cuáles malos entendidos?

—Yo sigo perteneciendo al Atlético de Madrid. No he cesado de mi cargo. Ahora bien, yo soy un auxiliar, un ayudante... Un colaborador, como usted quiera llamarlo. Y estoy a las órdenes de Víctor Martínez, que es el delegado de fútbol del club.

—¿No tuvo problemas con algún jugador?

—Ninguno. Son excelentes profesionales y se portaron maravillosamente conmigo.

—¿Y con el entrenador?

—En absoluto. Y se lo digo de todo corazón. Juan Carlos Lorenzo me ha ayudado mucho y sólo tengo que agradecer lo que hizo conmigo. Además, es una persona sincera y un brillante técnico.

—¿Pero tenía o no título de profesor del INEF?

—Mire, yo llevo veinte años trabajando como un negro. Tengo títulos y condecoraciones «a barullo». No tengo por qué tener título para preparar físicamente a un equipo de fútbol.

(Tiene cursado el bachillerato elemental. El 5 de septiembre de 1965 le nombran entrenador nacional de gimnasia masculina. Termina sus estudios de monitor deportivo en el INEF el 28

colaborador

de junio de 1967. Profesor diplomado en belleza y estética (Instituto Atenea, autorizado por el Ministerio de Educación Nacional) desde el 7 de agosto de 1959 en París, Madrid y Barcelona. El 24 de abril de 1965 le nombran entrenador regional de balonmano y el 25 de febrero, entrenador de gimnasia deportiva femenina. Posee el título de socorrista F. E. S. S. desde el 8 de agosto de 1963, siendo su número el 3.250.)

PROTESTAS EN EL INEF

Se habló que hubo unas protestas en el INEF porque César Román no tenía el título de profesor. Incluso las oposiciones se hicieron mayores durante el verano último.

—¿Qué nos puede decir de esas protestas?

—Ninguna protesta. Por lo menos, yo no me he enterado de ello. Lo que sí he escuchado es que algunos jóvenes dijeron a los rectores de la DND que yo estaba en una situación antirreglamentaria. Yo comprendo su postura. A la juventud hay que tenerla en cuenta. Porque son el futuro de la profesión en España. Pero en este caso creo que estaban equivocados. La experiencia siempre manda en estos menesteres. La experiencia es lo más importante. Y manda siempre en la vida.

—¿Los motivos eran infundados?

—Yo no entro ni salgo en este aspecto. Porque yo soy profesor de la escuela de la Federación Española de Gimnasia. Tengo un largo historial y veinte años al servicio de la gimnasia deportiva. No puedo ser un novato. Y menos por no tener un título.

—¿Y por qué no lo sacó?

—Yo nací en la posguerra y en aquellos tiempos no existían tantos títulos y carnés. Existía y mandaba el trabajo. Después, cuando surgió la escuela, yo ya había adquirido mis conocimientos. En la práctica. En la tarea diaria. En el *trabajo*. Después de viejo no voy a sentarme en un aula a aprender lo que yo ya sé y llevo enseñando en mis clases.

(Es profesor de educación física en el Colegio Sagrada Familia desde el año 1955 hasta la fecha. Durante los años 1959 a 1962, en el Colegio San Miguel Arcángel. En 1962 y 1963, en el Colegio Alamán. Del 64 al 69, en el Colegio Ciudad Pegaso. Del 64 al 68, en el Colegio Hogar Sagrado Corazón. De 1967 al 69, en el Colegio Nuestra Señora del Consejo. Profesor de educación física del Gimnasio General Moscardó, de la Delegación Nacional de Deportes, desde 1965 hasta la fecha. Profesor y entrenador de los equipos de demostración en la Academia de Mandos José Antonio. Profesor y entrenador del equipo de demostración del INEF. Profesor de cursos de cama elástica del INEF desde el año 1968, y continúa en la actualidad. Profesor de cursos de actualización de profesorado, Escuela Nacional de Gimnasia, desde 1970. Funcionario de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes desde el año 1968, con destino en la Universidad Complutense de Madrid, como enlace entre ambos organismos. Director de Instalaciones Deportivas de la Universidad Complutense de Madrid desde 1969.)

NO PIDIO NADA A NADIE

Se ha rumoreado insistentemente que César Román había ido a pedir que le reconocieran sus méritos y trabajos en la DND. Pero él sale al paso.

—Yo no he pedido nada a nadie. No tengo que pedir nada al INEF. Además, sería como justificarme y no tengo por qué hacerlo.

—No sería mejor haberlo hecho. Para poder seguir ejerciendo el cargo de preparador físico...

—Yo me dedico a hacer lo que me mandan. Hoy estoy aquí, y mañana, allí. Si me necesitan los juveniles, voy con los juveniles. Siempre, claro, sacando tiempo de mis ocupaciones, que son muchas.

—¿No le molesta que le digan que le han relevado de su cargo?

—¿Molestarme? No. Solamente quiero especificar que esto es inexacto.

—Entonces, ¿sigue como preparador físico de la plantilla titular rojiblanca

—No exactamente. Pero cuando Lorenzo necesite de mis servicios, estaré presente. Para ayudarle en lo que sea imprescindible.

—¿Y por qué estuvo ausente varios días durante los primeros entrenamientos y ahora no concurre a ninguno de ellos?

—Los días a los que usted se refiere estuve ausente porque me encontraba de vacaciones. Ahora, porque mis servicios son más necesarios en los juveniles o en el Atlético Madrileño. Tan sólo eso. Además, no me gusta hablar sobre este tema. No me gusta tampoco la publicidad.

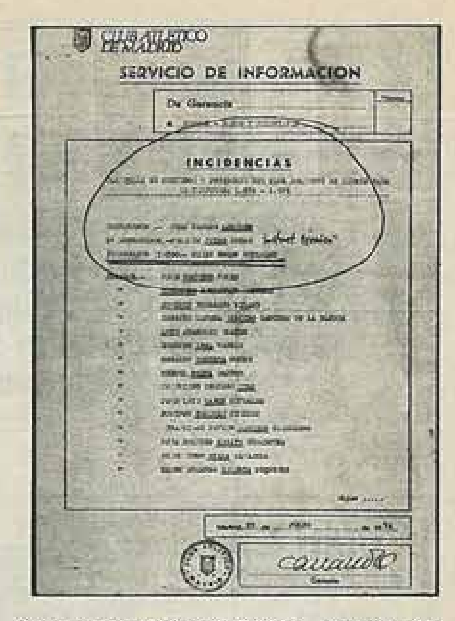
(Sus cargos en la Delegación Nacional de la Juventud fueron los siguientes: adjunto del Servicio Provincial de Actividades Deportivas desde 1960. Colaborador y asesor técnico del Servicio Nacional de Actividades Deportivas de Juventudes desde 1960. Miembro del comité organizador de los Juegos Escolares Nacionales desde 1960. Juezárbitro de diversos deportes y competiciones en los Juegos Escolares, tanto provinciales como nacionales. Representante de Juventudes en la Federación Madrileña de Balomano desde el año 1963 al 1967. Miembro del comité organizador de los festivales gimnásticos. Director del curso de Universidades de verano en la especialidad de gimnasia deportiva durante los años 1962-63, en Tarragona; 1964, en Gijón; 1965, en La Coruña; 1966 y 67, en Gandario; todos ellos en la Universidad Laboral.)

EL FUTBOL Y ROMAN

Según nuestras referencias, César Román siempre ha sido un enamorado de los deportes. Pero en lo que respecta al fútbol, nunca le hizo buena cara. Para certificarlo hemos hablado con alumnos suyos en el Colegio Sagrada Familia. Todos afirman que no era muy adicto al fútbol. Veamos lo que nos dice nuestro interlocutor:



Fue la novedad del principio de temporada. César Román camina, con paso firme, al centro del campo del Manzanares. Le acompaña Peiró.



CLUB ATLETICO DE MADRID

SERVICIO DE INFORMACION

INCIDENCIAS

Fotocopia que repartió la entidad el día de la presentación César Román figura como PREPARADOR FISICO y NO COMO COLABORADOR.



Conversando, vestido de paisano, con el técnico del Atlético Madrileño, Medina. Foto Macario.

—No, es verdad. Siempre he sido un amante del fútbol. Desde muy chico. Y he llegado a jugar mucho. Lo que sí puedo asegurarle es que no era una figura, ni mucho menos. Más bien se me daba fatal.

—¿Y cuáles son sus deportes predilectos?

—Gimnasia, natación, balonmano, voleibol... Muchos. Y los he practicado casi todos.

—¿Y el más completo?

—El atletismo, ¡qué duda cabe!

—¿Cómo se denominaría usted? ¿Un buen preparador físico? ¿Un buen atleta? ¿O un buen profesional?

—Con sinceridad le diré que soy un español más, un español pluriempleado, que desea superarse día a día, a pesar de que llevo trabajando en esto desde hace veinte años.

(Otros cargos: secretario general de la Federación Madrileña de Balonmano —de 1965 a 1969—. Director de la Escuela Provincial de Preparadores de Balonmano —1967-68-69—. Miembro del comité organizador de los Juegos Atléticos Iberoamericanos, del 7 al 12 de octubre de 1962. Ponente y miembro del comité organizador del Congreso Mundial de Educación Física —septiembre de 1966—. Miembro del comité organizador del Curso Internacional de Educación Física, en 1968. Presidente del comité nacional juvenil de la Federación Española de Gimnasia, a partir de 1968.)

SUS METODOS

Sus métodos son muy buenos si se practican con atletas o jugadores de baloncesto o balonmano. Así lo han hecho saber muchas personas.

—¿No cree que sus sistemas no son aptos para los futbolistas?

—En este aspecto siempre estoy al día. Y el sistema moderno que yo utilizo es adaptable a cualquier deporte. Incluso al fútbol.

—¿Está seguro de ello?

—Segurísimo. Todo depende de cómo se emplee. Y yo soy honrado en mi profesión. No trato de esforzar a un hombre con unos ejercicios complicados.

Ya el tiempo se estaba agotando. Y podríamos seguir escribiendo la larga trayectoria de este profesional, que ha pasado fugazmente por el mundo del fútbol. César Román, con su físico de «Tarzán», sus cuarenta abriles (nació el 10 de abril de 1934), se alejó del lugar. No sin antes recalcar algo, que ya resulta repetido:

—Yo estoy a las órdenes de Víctor Martínez.

Vicente BERENGUER

(Fotos Archivo)

El futuro del Sevilla, en manos de ROQUE OLSEN

- «FIRME POR ESTE EQUIPO PORQUE LE VEO CON POSIBILIDADES DE ASCENSO»
- «SOY EXIGENTE CONMIGO MISMO. POR ELLO, A LA HORA DE TRABAJAR, TAMBIEN LO SOY CON LOS JUGADORES»
- «A LOS TECNICOS EXTRANJEROS SE LES HACE UNA PROPAGANDA DESORBITADA»
- «El espectáculo del fútbol va perdiendo. Ahora sólo interesan los puntos»
- «Si no logramos nuestro objetivo, todos quedaríamos decepcionados»

PARECE que fue ayer cuando el Sevilla se despedía de la División de Honor. Cuando por tierras del Guadalquivir, los aficionados del Sánchez Pizjuán no asimilaban la realidad de unos hechos. De este club hispalense que tenía que navegar por esas aguas difíciles de la Segunda División para intentar recuperar lo perdido. Y el tiempo ha ido marcando una pauta. Un largo camino, en el que las ilusiones se quedaron para el futuro. Porque son ya tres temporadas las que el Sevilla permanece en la División de Plata. Son ya tres años en los que no se alcanzó uno de esos tres puestos privilegiados que dan opción al ascenso.

Una nueva era, bajo el mando de Roque Olsen, nace en este equipo que, otrora, fuera modelo y del que salieran jugadores que dejaron grabado su nombre en la historia del fútbol español. Y con este ex jugador que defendió siete temporadas la zamarra de los del Chamartín hemos charlado. Sobre sus ideas, sobre el papel de estos hombres —nómadas del fútbol— que, temporada tras temporada, no saben dónde va a estar su destino. Ahora, tras pasar por el Elche, el de Olsen está en tierras andaluzas.

—¿Por qué firmó por el Sevilla?

—Aparte de que me interesaba, es un club con posibilidades de ascenso. Nunca me gustó quedarme donde no hay ambiciones, donde haya algo que entrañe un riesgo. Y, en este caso, el objetivo es ascender al Sevilla.

—¿Lo ve factible?

—Que nadie piense que va a ser un paseo. Todos, directiva, jugadores, afición y yo incluido, lo deseamos. Pero, a lo largo de las treinta y ocho jornadas, habrá que salvar ciertas dificultades.

Por su mente seguro que se le ha pasado aquellos momentos de euforia, tras dejar en Primera División al Coruña, Córdoba y Elche. Un hombre, el responsable de una plantilla, que dicen mantiene con firmeza a sus jugadores. A veces, una voz subida de tono puede dejar grabado el sacrificio de cara a solventar esos noventa minutos de juego.

—¿Exigente, Olsen?

—Lo soy conmigo mismo. Tengo que vivir de esta profesión y a mí me exigen. Por tanto, es lógico que exija el máximo, a la hora de trabajar, a los que se encuentran bajo mi mando.



«Firmé por el Sevilla porque me interesó.» Momento en que fue presentado a los jugadores.



Los destinos de un técnico. Hoy, aquí; mañana... Roque Olsen lleva el mando esta temporada de los del Sánchez Pizjuán.

—Una plantilla que ha costado millones...

—En estos momentos, lo de menos es el dinero. Lo que hace falta es que todos demuestren lo que valen. La plantilla de que dispongo es buena. Nos vamos defendiendo. Y eso que aún no he podido contar con Cantudo.

Habla pausado. Con suavidad y matizando cada respuesta.

«MUCHA PROPAGANDA»

Fueron varios técnicos los que recalaron en nuestro país. Otros, que en la actualidad preparan a clubs de envergadura. Algunos pasaron con más pena que gloria. Un idioma por medio. Al final, tácticas y técnicas similares.

—En este sentido ocurre como con los jugadores extranjeros. Con ello no quiero decir que haya venido algún superclase. Pero, tanto a ellos como a los entrenadores que vienen de fuera, se les da una propaganda desorbitada.

—¿Qué me quiere decir?

—Que en España tenemos tan buenos técnicos como fuera de nuestras fronteras.

Veinte equipos en liza. Veinte clubs que se forjan una meta. Por medio, ocho lugares donde se cierne el peligro. Tres sólo para repartir alegrías.

—Hay quien dice que se debería variar la Segunda División...

—En mi opinión creo que, según está en estos momentos, es idónea. La he conocido con dos grupos y no era lo interesante que ahora. Hay que luchar para no verse implicados en la promoción y el descenso. De acuerdo que son ocho equipos. Pero también tres gozan de una gran oportunidad.

—¿No cree que en la actualidad se juega mucho a la defensiva?

—No es precisamente eso. Lo que ocurre es que ya no existe tanta diferencia entre los equipos. Se estudia a fondo el rival y se conocen los puntos vulnerables. Con una particularidad: ahora lo que importa son los puntos. El espectáculo va perdiendo. Hay que jugar de cara al marcador.

Se cruzan pronósticos. A lo largo de la temporada se confirman o no. Todo depende de una regularidad. De saber cosechar las oportunidades. Entre esos vaticinios un nombre: el Sevilla, uno de los favoritos.

—¿Perjudica o beneficia esto?

—Ni una ni otra cosa. Además, en estos momentos no se pueden empezar a hacer cálculos de los que van o no a ascender. Nosotros somos responsables de lo que pretendemos. Y, por ello, vamos a luchar a tope.

—¿Si no se lograra?

—Tampoco sería cuestión de que se hiciera duelo en Sevilla. Claro está, todos nos llevaríamos una decepción. Pero hay que pensar que la Liga es muy larga y que influyen muchos factores.

—¿Un buen o mal arbitraje?

—Esto es algo complicado. Nunca me ha gustado hablar de los árbitros. Tienen sobre su persona una gran responsabilidad. Ahora bien: en uno de los torneos que participamos tuvimos tres colegiados ingleses y bien que nos acordábamos de los españoles. Tampoco es para criticarles así como así. Le digo como con los entrenadores: en España hay excelentes colegiados.

El ayer pasó. Ahora el futuro del Sevilla está en manos de Roque Olsen, con un propósito: el ascenso. El tiempo tiene la palabra.

Luis Miguel GONZALEZ

 Por HEBRERO SAN MARTIN ● Fotos: J. LARRU

NENE MORALES
en
«Una de leones»

❶ Tres, eran tres, las hijas de Elena. Y cuatro, eran cuatro, los goles de Iríbar.

Refirámonos, claro está, a los cuatro «casca-goals» que el benemérito cancerbero del Athletic de Bilbao «degustó» gracias a los generosos servicios del «míster-maître» Pasieguito y sus «camareros-goal». Mucho nos tememos que durante mucho tiempo, en San Mamés e islas adyacentes, se hable más de los goles de Iríbar, que son cuatro, que de las hijas de Elena, que son tres. Y es que cuando a «Mr. Chacolí» le da por sentirse don Tancredo... ¡Ay, mami!

–Se ha hecho un castillo de cuatro «goals» de nada –explicó Iríbar a nuestra Súper-Enviada Muy Especialísima, Nené Morales. Una tarde tonta la tiene cualquiera. Mejor dicho –aclaró al «Paralotodo» vasco– no tonta, sino tontísima.

La directiva supo comprenderlo así y, en vez de leerle la cartilla, le regaló una dentadura especial (ver foto) para que masticara bien los cuatro «goals» y pudiera digerirlos cuanto antes. «A pesar de todo –aclaró el muchacho, que ya se encuentra muy mejorado– he necesitado yogures y agua de Carabaña.»

❷ A la verita del puente colgante están bastante preocupados. Es lógico. El «descuatrizamiento» del Athletic... Su «brillantísima» clasificación... El «super-moderno» juego que practican sus futboleros... Cómo estarán de preocupados que el mismo Iriondo, entusiasta de la merluza, ahora no la come a la vasca, sino al bicarbonato. A don Raphael le picaba la curiosidad.

–Me gustaría saber cómo consiguieron los «cazadores» del Spórting «descuatrizarnos»...

Y el «míster-maître» Pasieguito, que, a pesar de todo, es un pedazo de pan, brindóse a saciar la curiosidad de su atribulado colega. Contó para ello con la inestimable colaboración del incansable Rodríguez de la Fuente, que le prestó su león «Tomasín» para mayor brillantez de la exhibición.

–Pues verás, Rafa –habló el «míster-maître»– lo primero que hicimos fue domar a tus leones. Así, así... ¡Grrr, grrr... Luego, todo fue coser y cantar, y «descuatrizar». A fallo vuestro, «goal» nuestro. Facilísimo.

Mientras explicaba su lección, el «coronel» Pasieguito «narcotizaba» a «Tomasín» con sus briosos ¡hop, hop! y otras artimañas que producían curiosos tics a «Raphael» Iriondo, el cual refunfuñó:

–¡Como no «dome» cuanto antes a mis leones, la afición me «descuatriza»!

Manolo Escobar, contratado por la directiva para alegrar el ambiente, entonaba una copla bastante alusiva. Tralarí.

❸ He aquí un excepcional documento gráfico. En un rincón de San «Safari» encontrábanse varios de los «leones» (que, de un tiempo a esta parte, por cierto, más parecen corderos, según inteligente comentario del tío Pacomio, el afamado pastor de Cascarilla del Abajo).

–Están sesteando... –indicó el jardinero.

«Raphael», mientras se acercaba a ellos, musitaba en alta voz:

–¡Zarra! ¡Venancio! ¡Gaínza! ¡Yo!...

Y el hombre tuvo que agarrarse a nuestra Súper-Enviada, porque de la emoción estuvo a punto de besar la yerba. Los «leones» venidos a menos seguían dormitando. «Raphael» seguía hablando:

–Necesito hombres rápidos, expresos, talgos... ¡Piii, piii, piii!

El ¡piii! despertó a los «bellos durmientes», los cuales prometieron afilar las uñas a partir de ahora.

–Pues a ver si es verdad –les dijo «Mr. Iri», que acariciaba el bonito látigo que acababan de regalarle un grupo de socios.







Un grupo de deportistas de más de sesenta años escaló parcialmente el monte Rosa, de 4.559 metros

LA EDAD NO ESTA REÑIDA CON LA MONTAÑA

EL Club Alpino de Malnate organizó una escalada al monte Rosa, de 4.559 metros de altura, reservada exclusivamente para personas que ya hubiesen cumplido los sesenta años de edad.

En la prueba participaron montañeros de Alemania, Suiza e Inglaterra. Desgraciadamente, esta primera experiencia no tuvo el éxito apetecido, y no precisamente por culpa de los maduros deportistas. Las malas condiciones climatológicas fueron la causa de que la escalada no se pudiera hacer completa, como estaba previsto.

Sin embargo, los entusiastas montañeros realizaron una buena parte del recorrido y sólo decidieron abandonar cuando una inesperada tormenta se les vino encima. Pero la aventura gustó mucho. De ahí que los participantes en ella hayan decidido intentarla de nuevo el año próximo, confiando contar para entonces con una mejor información meteorológica, que les permita alcanzar la cima del monte Rosa. En las fotografías, varios momentos de la parcial escalada.







LANDUCCI, el internacional argentino que tardó un año en adaptarse al fútbol español

- **"TODAVIA ESTOY RINDIENDO EN EL SPORTING DE GIJON AL 50 POR 100 DE MI JUEGO"**
- **"Si Argentina se organiza podrá aspirar al título en el próximo Mundial"**
- **"La mentalización del jugador y la del equipo son fundamentales para el triunfo"**

Escribe: Daniel ARBESU. - Foto: PERLINES

ALTO, desgarbado, 1,84 de estatura y 80 kilogramos de peso, Angel Antonio Landucci Ferrarín, es uno de los internacionales argentinos que vino a España la temporada pasada y que ahora, tras un año como quien dice de adaptación, ha comenzado a triunfar en el Real Sporting de Gijón. Extrovertido, fácil conversador, conservando el dulce acento de su país, da toda clase de facilidades para la entrevista.

Landucci nació en Rosario (Argentina) el 23 de enero de 1949. Tiene una hermana que está precisamente ahora con él en Gijón. Sus padres residen en Rosario.

—¿Tus comienzos de jugador?

—A los doce años, en el infantil del Rosario Central. Allí estuve en todas las categorías, y a los veintiún años jugaba con el equipo en la Primera División. La temporada pasada me traspasaron al Sporting de Gijón, y aquí sigo.

—¿Internacional?

—En juveniles y en la selección «A» de Argentina. Con los juveniles jugué ocho encuentros y con la primera selección de mi país, catorce.

—¿Por qué viniste a España?

—Por la misma razón que todos mis compatriotas: la económica. Aquí se gana dinero y se paga mucho mejor. Luego, la aspiración de todo jugador es triunfar también fuera de su país.

UNA TEMPORADA DE ADAPTACION

Landucci tardó en adaptarse al fútbol español. La pasada temporada sólo llegó a jugar cinco partidos con el Sporting. Su juego no se acomodaba al del equipo.

—Bueno, es que era difícil todo para mí. Pasé de un fútbol lento a un fútbol rápido, de una labor dedicada únicamente a construir un sistema donde debía de marcar, destruir. Yo allá era «armador» de juego, sin ninguna misión específica de marcaje. Un problema, pues, de mentalización. Por eso la pasada temporada fue la más triste de mi vida deportiva.

—¿Y ahora?

—Me he mentalizado y estoy superando aquella etapa. Ya he entrado en el equipo, en sus características y en las del fútbol español.

—¿Te han ayudado?

—Sí. He tenido una gran ayuda en mi compañero Doria, en el presidente del Sporting, don Angel Viejo, y, sobre todo, en la afición gijonesa, que siempre se ha portado muy bien conmigo y me ha animado con gran cariño. Hoy puedo decir que estoy «aclimatado» a Gijón. Que estoy a tono...

—¿Rindiendo con normalidad?

—¡Oh, no! Yo creo que estoy solamente al cincuenta por ciento de mi verdadero rendimiento. Pero me superaré. Es un problema de voluntad.

—¿Cómo?

—Sacrificándome en los entrenamientos y adquiriendo confianza, seguridad.

—¿Cómo es posible que un internacional argentino haya precisado toda una temporada para acomodarse al fútbol español?

—El fútbol español es muy distinto al argentino. Aquí con dos o tres pases ya se sitúa uno en el área rival. Allí tocamos todo el equipo la pelota antes de llegar al área contraria. Es decir, que tienes más veces el balón en tu poder.

—¿Cómo has solucionado ese problema?

—Haciendo correr el balón...

—Se te acusa de lentitud.

—Bueno, yo soy lento de movimientos, pero en una prueba de velocidad hago los cien metros en menos tiempo que la mayoría de los jugadores. Mi velocidad es mental, más que física, desde luego.

VISION DEL FUTBOL ESPAÑOL

A Landucci le encanta hablar de fútbol. Es su profesión, y su vocación también.

—En mi carrera deportiva han influido muchos hombres. Guardo un grato recuerdo de Sívori, de Miguel Ignomiriello, de Carlos Cancela, de Angel Labruna y de Angel Zoff.

—¿Analiza el fútbol español?

—Lo encuentro más positivo que el sudamericano con más velocidad, con más ritmo.

—¿Alguna otra diferencia?

—Los campos de juego, que en España son, en gran parte, como mesas de billar, magníficos, mucho mejor que los argentinos.

—¿Jugadores que admiras?

—Jesús Martínez y Claramunt. También a Marcial. Y por encima de todos a Iribar, que es uno de los mejores porteros que yo he visto en el mundo. También, claro, a mis compañeros en el Sporting, que son estupendos, como jugadores y como personas.

—¿Diferencia en los entrenamientos?

—Bueno, en eso tengo que decir que en Argentina son mucho más intensos y duros que en España. Yo al menos lo veo así, y eso que suelo exigirme mucho a mí mismo en cada sesión.

—¿Tu mejor virtud?

—La de considerarme hombre responsable siempre, en cualquier circunstancia y situación.

—¿Qué le pides al fútbol?

—Seguridad. Bienestar económico para mí y para mi familia. No tengo queja. En el Sporting de Gijón estoy a gusto.

EL ULTIMO MUNDIAL

Todavía colea el tema de los últimos mundiales. Landucci los ha visto por televisión y tiene también, claro, sus opiniones:

—Me gustó mucho Holanda, un equipo en el que jugaban todos para todos, y también Yugoslavia.

—¿Alemania?

—Bueno, fueron los campeones y eso ya dice algo. Pero lo tenían todo a favor. Creo que el título lo mereció más Holanda.

—¿Y tu país, Argentina?

—Yo creo que el gran problema de Argentina es que le ha faltado siempre organización. Tenemos grandes jugadores, pero nos falta organización.

—Ten en cuenta que el próximo mundial se jugará en tu país. ¿Contará Argentina para el título?

—Si se toman las cosas en serio, si se organizan bien, claro que Argentina puede ser candidato al título. Todo dependerá de eso...

—¿Influye lo sicológico?

—En el fútbol, de forma decisiva. El estado de ánimo, la mentalización individual del jugador y la colectiva del equipo son esenciales. De ahí que la organización, una buena organización, tienda precisamente a eso, a dar confianza, seguridad, equilibrio y tranquilidad al jugador.

—¿Tu mayor alegría deportiva?

—He tenido varias, pero creo que la más importante, la mayor fue cuando nos proclamamos campeones nacionales de Argentina en 1971. Llegamos a las semifinales el San Lorenzo de Almagro, New Old Boys, Independiente y nosotros, el Rosario Central. Ganamos primero en Buenos Aires a nuestro «eterno rival», el New, por 1-0, y en la final al San Lorenzo por 2-1.

—Por contra, ¿tu mayor tristeza?

—Bueno, los disgustos procuro olvidarlos...

HABLANDO DEL FUTURO

A Landucci le llaman bien «el flaco» o bien «el pibe» sus compañeros. Es hombre de buen carácter y acepta las bromas con su mejor sonrisa.

—¿Cuál será tu futuro?

—Bueno, tengo contrato con el Sporting de Gijón para esta y la próxima temporada. Si quieren que continúe, lo haré, porque estoy muy a gusto en España y en Gijón. Por eso vine aquí. Ten en cuenta que en Argentina tenía un gran prestigio, que sigo conservando, pues allá me querían enrolar en sus filas el River Plate y el Boca Juniors, que son de los mejores equipos de mi país. Pero el Rosario me traspasó al Sporting.

—¿Novia?

—Sí, en Argentina.

—¿Eso indica que volverás a tu patria más pronto o más tarde?

—Sí claro Volveré con mis padres y con mi novia. Algún día tendré que dejar el fútbol y afincarme en algún negocio, aunque sólo sea para distraerme y hacer algo.

Landucci se ríe por vez primera a lo largo de la entrevista y de seguido añade:

—¡También para el futuro habrá que ir mentalizándose poco a poco! Pero de momento lo mío es jugar al fútbol.

—¿Aficiones?

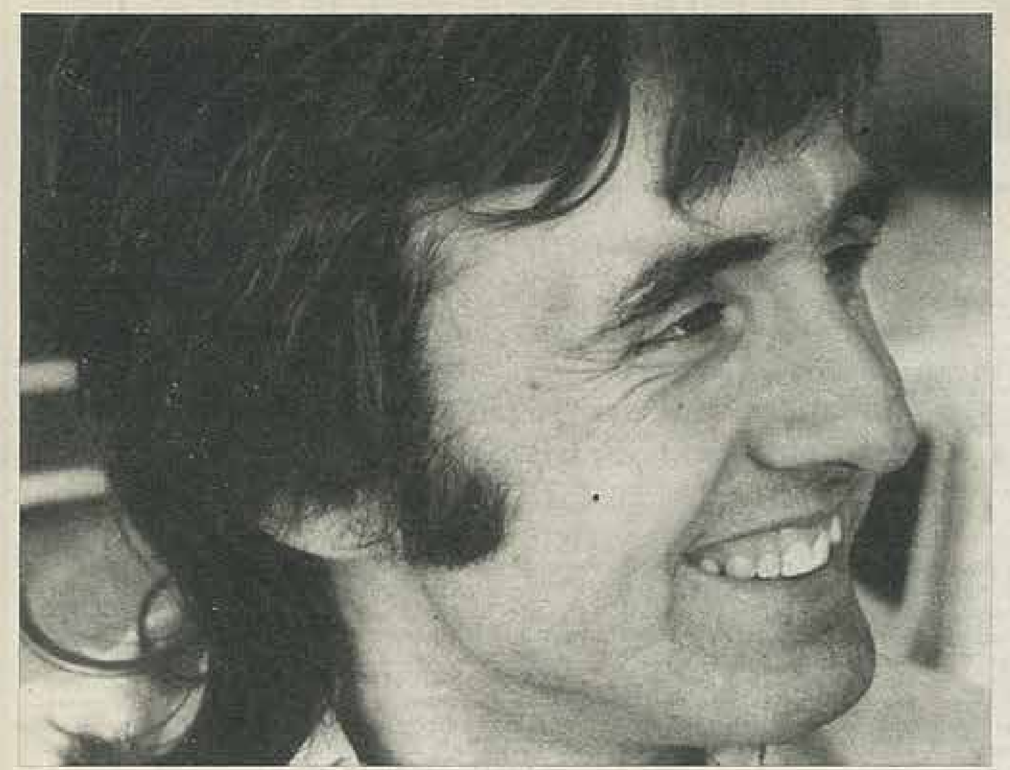
—Voy mucho al cine y veo todos los partidos televisados que puedo. Luego me encanta también la música moderna y el folklore argentino...

—¿Un deseo para terminar?

—Serle útil al Sporting, aunque sólo sea para corresponder a las muchas atenciones que directivos y aficionados tienen conmigo.

La frase le ha salido rápida, espontánea, como prueba de que Landucci, «el flaco» o «el pibe», como prefieran, es, efectivamente, un hombre responsable y, además, agradecido. Lo cierto es que le ha costado una temporada aclimatarse y acomodarse al fútbol español, pero que en la presente viene rindiendo en el Sporting de Gijón. Comienza, pues, a cumplirse su deseo y a ser útil, y aún habrá de serlo más en el futuro. ¡Suerte, «pibe»...!

ROTUNDO TRIUNFO ESPAÑOL EN EL GRAN PREMIO DE ESPAÑA



GRAU

GANADOR EN LA CLASE DE 125 C. C., HUMILDE Y AGRADECIDO

- **"Si contara con la ayuda necesaria afrontaría los Campeonatos del Mundo 1975"**
- **"Angel Nieto no tuvo su día, pero sigue siendo el mejor piloto español"**

Texto: T. DIAZ-VALDES, enviado especial
Fotos: SEGUI y del autor

ROTUNDO éxito español en el Gran Premio de España. Benjamín Grau y Víctor Palomo han sido los auténticos protagonistas de la última confrontación de los Campeonatos Mundiales de Velocidad 1974. Una prueba más del índice internacional de nuestro deporte. Y la verdad es que ha sido tan inesperado, que ha sorprendido a los aficionados. Tanto Palomo como Grau no podían disimular su alegría. Ambos pilotos lograban su primera victoria en un Gran Premio y, además, en España. Fue emocionante, sobre todo para los que junto a ellos han vivido las vicisitudes de una temporada. Fue un día grande para el motociclismo español y, sobre todo, para el catalán.

Nuestra idea era entrevistar a los dos triunfadores. Pero sólo conseguimos conectar con «Min», Benjamín Grau; Palomo se había marchado cuando intentamos localizarlo. Y «Min», como decimos al principio, estaba lleno de alegría, que compartía con su esposa. «Ha sido un día grande», nos decía. Felicitaciones, abrazos, autógrafos, entrevistas... Se lo merece. Grau ha dado todo por el motociclismo. Estas horas de júbilo compensan los muchos años de sacrificio.

—Y ahora, ¿qué?

—Bien lo conoces tú, Tomás. Derbi no quiere salir al Mundial; yo no tengo máquina para hacerlo solo, ni economía suficiente para afrontarlo. Así que sólo me limitaré a seguir el programa de Derbi: participar en el Campeonato de España.

—¿Pero si lograras la ayuda que, por ejemplo, ha tenido este año Víctor Palomo? ¿Te embarcarías en esa difícil empresa del Continel Circus?

Grau lo piensa un poco. Es demasiado el sacrificio, pienso yo.

—¿Por qué no? Lo he pasado peor en mis comienzos. Todo sea por el amor que profeso a este deporte.

—¿Ha sido importante esta victoria? ¿Más importante que las 24 Horas?

—Es totalmente distinto. No podemos comparar. Desde luego, ganar un gran premio es la meta de cualquier motociclista que se tenga por tal. Para mí es muy importante, importantísimo. Pero también es importante ganar unas «24 Horas». ¿No crees?

—¡Hombre...! Yo creo en la importancia de una competición de resistencia, pero cara a una promoción personal del piloto...

—Esperemos que sea así. Tengo ganas de correr el Mundial. Pero no de la forma esporádica que lo he venido haciendo hasta ahora: una vez sí y otra no. Quiero hacerlo con todas las consecuencias. Es fácil ganar en Montjuich, porque lo conozco perfectamente; hacerlo en el Mundial requiere tiempo, contacto con los circuitos internacionales, ya que no es todo llegar y besar el santo.



«Mi esposa es mi fans número uno. Está deseando que traiga trofeos a casa. Después dice que le cuesta mucho trabajo limpiarlos.»



Grau, con nuestro compañero Díaz-Valdés.

—¿Te consideras un buen piloto?

—Yo nunca me he considerado el mejor piloto. Nieto, qué duda cabe, es el mejor. El hecho de que en esta carrera le haya batido, no quiere decir nada. Creo que no ha tenido su día y, además, su máquina no estaba a punto. Todo esto influye a la hora de lograr una victoria. Nieto sigue siendo el mismo de siempre. Es un fenómeno.

—¿No serán palabras de agradecimiento?

—¡No! Es cierto que tengo mucho que agradecerle; él ha sido el primero que me ha ayudado para salir al Campeonato del Mundo. Sin embargo, al final, decidían otros. En esta carrera, en Montjuich, me hubiese gustado ayudarle, pero tenía órdenes de salir en cabeza, de ganar si fuera posible. Cuando me vi solo, sabía que podía ganar, a pesar del acoso del piloto de Morbidelli, Paolo Bianchi; si, por el contrario, me hubiese visto relegado a los puestos de atrás, le habría ayudado, qué duda cabe.

—¿Ya no serás el eterno «segundón»?

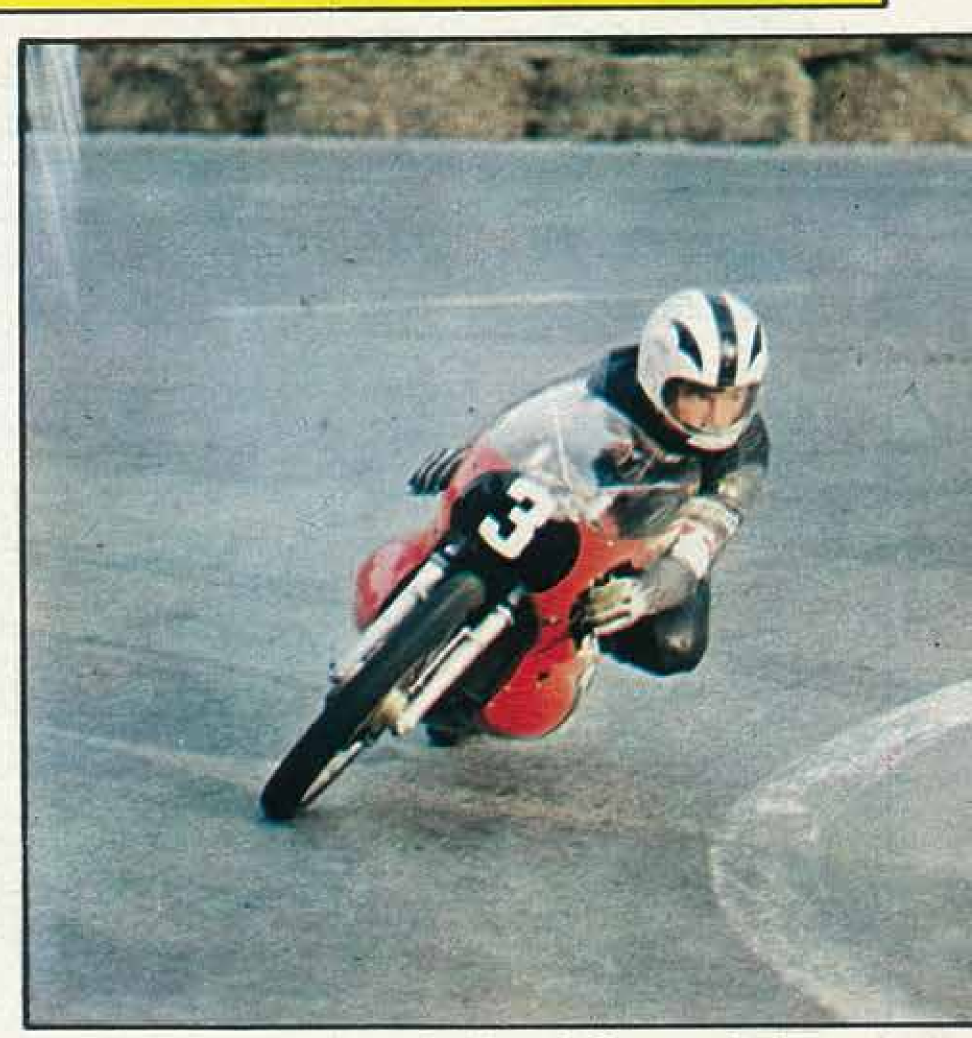
—Yo nunca he sido segundón de nadie. Me he limitado a hacer labor de equipo. Querer ganar cuando se es miembro de un equipo oficial no es tan fácil. Primero se cuenta con el primer piloto, si puede ser batido o no; Nieto lo hizo con Busquest, cuando pudo ganar lo hizo. Yo, evidentemente, respeto a Nieto. Le respeto porque es un gran piloto, sin duda el mejor, y batirle no es tan fácil como parece. Correr en España no es lo mismo que hacerlo en los circuitos internacionales. Y si aquí he recibido órdenes de no «guerrear», allí no existían. Repito: no debe ponerse en duda la extraordinaria clase de Angel Nieto. Cinco títulos mundiales lo avalan.

Tampoco ponemos en duda la deportividad de Benjamín Grau. Dice el refrán que más vale tarde que nunca. A Grau, el éxito, ni le ha llegado pronto ni le ha llegado tarde. Es cuestión de aprovechar el momento. La edad, en motociclismo, no es primordial. Existen muchas figuras que llegaron a campeones mundiales muy avanzada la frontera de los treinta; Grau tiene veintiocho años, experiencia y un amor por el motociclismo sin límites. Otros empezaron peor. ¿Quién sabe? Lo mismo estamos ante otro embajador del motociclismo español.

DIA GRANDE PARA EL MOTOCICLISMO ESPAÑOL



GIACOMO AGOSTINI, catorce veces campeón del mundo. Su paso por Barcelona ha dejado bastante que desear. Para salvaguardar su prestigio optó por retirarse a boxes y lograr la meta que le trajo a Montjuich: cobrar trescientas mil pesetas de prima de salida. (D. V.)



ANGEL NIETO, cinco veces campeón del mundo. Tuvo que ceder frente a la oposición de sus compañeros al no contar con una montura en condiciones. Una vez más puso patente su gran deportividad, terminando una carrera que le traerá malos recuerdos. (D. V.)



BENJAMIN GRAU, primera victoria en un gran premio. Tras muchos años de sacrificio ha podido conseguir un triunfo que le coloca en una posición estimable dentro del «ranking» internacional. ¡Enhorabuena, Min! Te lo mereces. (D. V.)



VICTOR PALOMO, dos años en los mundiales. Es su primera victoria en una competición puntuable del mundial. La Federación Nacional se ha cobrado la fe puesta en este piloto catalán. En la foto, Palomo en lucha cerradísima con Pons (categoría 250 c. c.). Fotos Seguí.



- Fútbol. España ganó a Dinamarca, pero un jugador de nuestra selección resultó expulsado. ¿Quién?

  A. Marcial. ☐
  B. Benito. ☐
  C. Roberto Martínez. ☐
  D. Claramunt. ☐
  E. Kubala. ☐

- Fútbol. El «malvado» árbitro del Dinamarca-España se llamaba John Carpenter, nacido en...

  A. Pitolandia. ☐
  B. Irlanda. ☐
  C. Gales. ☐
  D. Inglaterra. ☐
  E. Bélgica. ☐

- Fútbol. En la selección danesa hay algunas figuras, por ejemplo, Jensen, que juega de extremo derecho en un equipo extranjero. ¿De qué país?

  A. Alemán. ☐
  B. Sueco. ☐
  C. Inglés. ☐
  D. Español. ☐
  E. Francés. ☐

- Fútbol. Con su último partido internacional, Iribar se aproxima al récord de Zamora (46 actuaciones). ¿Por qué número anda el vasco?

  A. 38. ☐
  B. 40. ☐
  C. 42. ☐
  D. 44 ☐
  E. 69. ☐

- Fútbol. Paco Gento es otro de los máximos internacionales hispanos. ¿Su cifra a este respecto?

  A. 38. ☐
  B. 40. ☐
  C. 42. ☐
  D. 44. ☐
  E. 31. ☐

- Motociclismo. Víctor Palomo logró un gran triunfo en Montjuich, en el Gran Premio de España 1974. ¿En qué cilindrada?

  A. 50 c. c. ☐
  B. 125 c. c. ☐
  C. 250 c. c. ☐
  D. 350 c. c. ☐
  E. 5 Hl. c. ☐

- Motociclismo. Claro que otro gran corredor español se impuso también a los ases internacionales en 125 c. c. ¿Quién?

  A. Jorge Grau. ☐
  B. Benjamín Grau. ☐
  C. Tormo. ☐
  D. De Juan. ☐
  E. Haro. ☐

- Motociclismo. Nieto iba por el subcampeonato mundial, pero se quedó sin él. La plata ha sido para Kneubuhler. ¿Nacionalidad?

  A. Sueco. ☐
  B. Suizo. ☐
  C. Holandés. ☐
  D. Alemán. ☐
  E. Fastindión. ☐

- Motociclismo. Y de Angel Nieto, ¿conoce la posición en que ha terminado este año el Mundial?

  A. Tercero. ☐
  B. Quinto. ☐
  C. Séptimo. ☐
  D. Noveno. ☐
  E. Decúbito supino patalético. ☐

- Baloncesto. Se ha retirado del deporte activo un internacional que ha militado diecisiete años en el Estudiantes. ¿Quién?

  A. José Luis Sagi-Vela. ☐
  B. Jesús Codina. ☐
  C. José Ramón Ramos. ☐
  D. Juan A. Martínez Arroyo. ☐
  E. Manolo Cavido. ☐

REJAGRAMA



(Dedicado al deporte de la nieve)

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

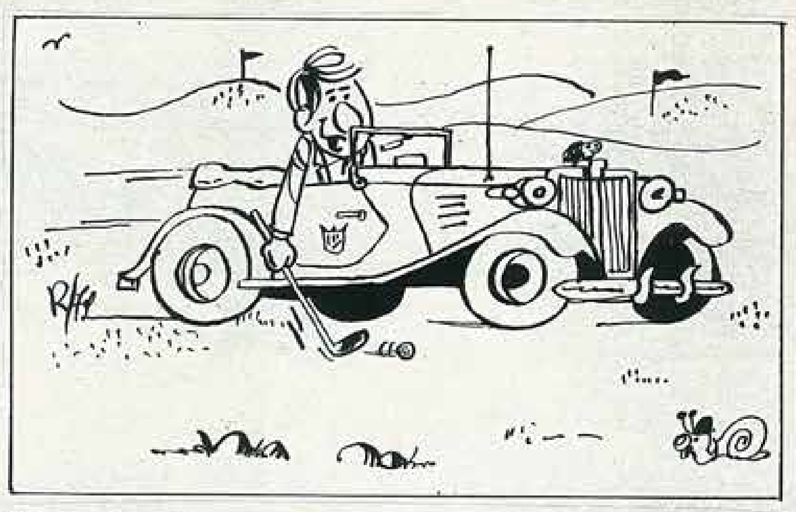
Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

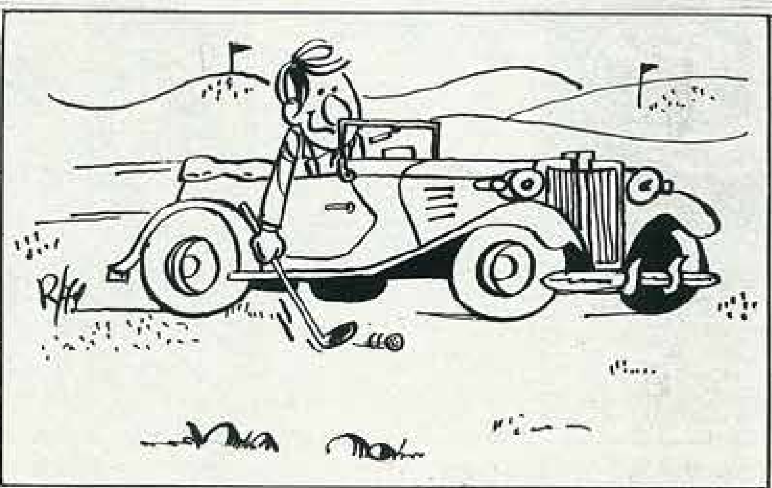
Una vez resuelto correctamente el REJAGRAMA, las letras que figuran en los salientes horizontales inferiores formarán el nombre de un vehículo sin ruedas, propio para deslizarse sobre hielo.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: En Aragón, alón, ala de ave sin plumas. Arboles cuya semilla es la nuez. 2: Sierra que separa las provincias de Madrid y Segovia y cuya cima más alta es el pico de Peñalara. Congojas, aflicciones. 3: Pieza de la armadura que cubre la cabeza (plural). Villa de la provincia de Valladolid. 4: Interjección usada para despdirse. Voz que se usa para detener las caballerías. Cloruro sódico. Materia en fusión que arrojan los volcanes. 5: Mamífero carnicero félido. Elemento imprescindible para los deportes de invierno. Poquedad, falta de una cosa. Listas, bandas, fajas. 6: Hacéis burla de personas o cosas. Canal navegable que comunica el mar Mediterráneo con el Rojo. Aplícase a las aves que tienen muy largos los tarsos, como la cigüeña. Médico y escritor español, uno de los fundadores de la Sociedad de Autores Españoles (1851-1912).

DIEZ ERRORES DIEZ





VERTICALES. 1: Ascendían. Hijo primogénito de Aarón. Capital del Líbano. 2: Sociedad de recreo. Palos en que se apoya el esquiador para darse impulso. Perteneciente a la vejez. Embrollar. 3: Adorno que se lleva en el cuello. Arbusto con cuyas hojas se prepara una infusión. El más característico de los deportes de nieve. 4: Territorio jurisdiccional de ciertas ciudades antiguas. Organismo político internacional. Permanecen en silencio. 5: Aparato que sirve para subir a lo alto de un monte, que se encuentra en todas las estaciones de invierno. Pueblo de la provincia de Córdoba. Odre pequeño. 6: Empapado. Que olvida con facilidad.

horóscopo del deportista

del 1 al 7 de octubre de 1974



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Función orgánica normal, aceptable nivel de resistencia. REFLEJOS: Se mantendrán en una buena línea. PELIGROS: Los golpes pueden presentar alguna importancia. SUERTE: No la encontrará de cara, evite los proyectos dificiles.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Ningún problema le presentará ella durante estos días. REFLEJOS: Aptos para cualquier deporte a realizar. PELIGROS: Tenderán a presentársele durante el día 1. SUERTE: No abandone ningún proyecto empezado, le apoyará bastante.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Toda anterior contrariedad podrá ser fácilmente superada. REFLEJOS: Bastante normales durante esta semana. PELIGROS: Ciertas precauciones le serán ahora muy necesarias. SUERTE: El día 7 será poco propicio para realizar cambios importantes.

ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Cualquier tipo de exceso llegará a perjudicarle bastante. REFLEJOS: Tendencia a los fallos, sobre todo en deportes potentes. PELIGROS: Nada llegará a amenazarle. SUERTE: No la tendrá de cara durante los días 3 y 5.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Puede fácilmente quedar afectada por los cambios bruscos de temperatura. REFLEJOS: Cierta falta de control de ellos. PELIGROS: Expóngase lo menos posible, semana algo difícil. SUERTE: Quedará favorecido por ella durante el día 4.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Algunas atenciones o cuidados le serán ahora muy necesarios. REFLEJOS: Controle cierta tendencia a los descuidos. PELIGROS: Los pies pueden quedar afectados por ellos. SUERTE: Oportunidades no le faltarán en algunas ocasiones.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Nada importante le afectará, semana tranquila en este terreno. REFLEJOS: Clara tendencia a la superación. PELIGROS: Podrá contar en todo momento con la protección de los astros. SUERTE: Días propicios para conseguir sus objetivos.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Continuará la posibilidad de una adecuada armonía en este terreno. REFLEJOS: Jugarán un buen papel en deportes breves. PELIGROS: Durante los primeros días las precauciones serán necesarias. SUERTE: Le evitará situaciones demasiado críticas.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Posible estado de decaimiento que convendrá controlar. REFLEJOS: Bastante variabilidad en el nivel de precisión. PELIGROS: Semana lo suficientemente tranquila en este terreno. SUERTE: No le apoyará, empeñese más en sus cosas.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Deberá conceder mayor importancia a todo síntoma que se le presente. REFLEJOS: La superación será generalmente baja. PELIGROS: Nada ha de temer durante toda esta semana. SUERTE: Soluciones apetecibles no le faltarán.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: El equilibrio será fácilmente alcanzado y mantenido. REFLEJOS: Se superarán con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Cuidado con los golpes en cráneo y cara. SUERTE: Mantendrá una línea bastante favorecedora.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Durante los primeros días procure prevenir posibles contrariedades. REFLEJOS: El nivel de precisión tenderá a ser solo normal. PELIGROS: Ningún riesgo excesivo que soportar. SUERTE: Los días 2 y 6 serán fechas en las que quedará menos favorecido.



YOLANDA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

FURUYAMA
¡Al rico "tlansitol"!

Nuevo relevo en nuestra afamada clínica psiquiátrica. La doctora Jenny nos deja, reclamada por otras obligaciones. ¡Adiós, Jenny, hasta siempre! Y aquí está nuestra nueva doctora. Se llama Yolanda. Estamos seguros que sus servicios serán muy pronto estimadísimos por la numerosa clientela que desfilará por este consultorio. ¡Bien venida, Yolanda!

—¿Puede dedicalme unos minutos, señolita?
—Estoy muy ocupada, pero si es poco tiempo...
—Tles minutos. Me llamo Fuluyama, pol palte de plogenitol.
—¿Oriental?
—Sí. Oliental, pelo desolientado, muy desolientado.
—Lo siento.
—El olientadol que me oliente buen olientadol selá.
—Si yo puedo olientarle; digo orientarle...
—Me gustalía localizal al álbitlo Dakin.
—No tengo el gusto de conocerle, señor Furuyama.
—Es que... esto... digo... quielo hacele un legalito...
—¡Cuánta gentileza!
—Sí. Un leloj de fablicación japonesa.
—¡Qué detalle!
—Con bomba dentlo.
—¡Qué original!
—Y Pelico Felnández..., ¿sabe dónde está?
—Supongo que en Zaragoza, bailando la jota.
—¿La jota? No entiendo ni jota. Pues quielo estal con él polque he aceptado su ofelta.
—¿Un nuevo combate para dilucidar de una vez cuál de los dos es mejor?
—¡No, no! Es que vamos a sel socios.
—¿Boxearán al alimón?
—¡No, no! Vamos a inaugulal una tienda en Zalagoza.
—De artículos deportivos, claro...
—¡No, no! Vendelemos tlansistoles, lelojes, televisoles, cámalas fotogláficas, equipos esteleofónicos...
—Oiga, no es por nada, pero... su guiño de ojos está poniéndome nerviosa. ¿¿Por qué no se los sujeta con esparadrapo?
—Es que «abanicándolos» me desahogo... Yo siemple fui muy «guiñosos», pelo después del combate de Loma, mucho más. Pol eso quielo legalal un leloj con bomba a mistel Dakin... Un lecueldo pala que nunca me olvide... ¡Silokito laboloto pelukita!
—¿Qué dice?
—Palablotas en japonés.
—¿Cuándo hablaron Perico y usted de asociarse?
—En Loma, dulante el combate. Sí, como nos pasamos casi todo el tiempo juntitos y agalladitos tuvimos tiempo de sobla pala cambial implesiones.



—Pero usted le hizo fosfatina una costilla a su socio...
—Fue pala disimulal. Yo hago que pego, pelo luego, «na». Pelico y yo nos llevamos muy bien, aunque él es de «delechas» y yo de «izquieldas». Oiga, ¿entonces no puede olientalme?
—No. Pero podemos empezar cuanto antes la consulta...
—¿Consulta? Oiga, aquí hay un elol. Yo me dedico ahola a las ventas domicilialias. Peltenezco a la compañía «Pelico and Fuluyama». Mile este transitol... ¡Veinte pistas, esteleofónico, cabe en un bolsillo, plecio sin competencia, cómodos plazos, y como legalo un «cassete» con canciones napolitanas intelpletadas por Pelico Felnández!
—Es muy bonito. ¿Cuánto cuesta?

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

HOY y mañana se jugarán los partidos de vuelta de las segundas eliminatorias de las tres Copas de Europa de equipos de clubs en juego. Esta noche en Chamartín el Real Madrid se enfrenta en encuentro de trámite con el Fram islandés; los dos tantos marcados por los blancos en Reikjavik y, sobre todo, la superioridad local restan interés al partido. En cuanto a los de mañana, y siempre refiriéndonos exclusivamente a los equipos hispanos, el que tiene la papeleta más difícil es la Real Sociedad, que saldrá en Praga con un tanto en contra. El Atlético de Madrid en situación normal no tendría inconveniente alguno en empezar su choque con el K. B. danés también con desventaja mínima, máxime jugándose el encuentro en el Manzanares, pero los blanquirrojos actuales no se encuentran, ni mucho menos, en plena forma y eso... El Zaragoza, en la Romareda, debe ser relativamente fácil vencedor del Vitoria de Setúbal, y queda, finalmente, el Barcelona, que, tras el empate de Linz, también debe salvar la débil barrera opuesta. Total..., un probable 4 a 1 a favor del fútbol español.



LOS «AMATEURS» DE FRONTERAS AFUERA

Con ocasión de la eliminatoria europea K. B. danés-Atlético de Madrid se ha vuelto a poner sobre el tapete la cuestión del amateurismo de ciertos fútbols. En el enfrentamiento de unos y otros resulta, claro está, que los profesionales deben ser superiores —y ganar en consecuencia— a los aficionados. Nosotros no creemos que los jugadores daneses no son profesionales cien por cien, tanto como estamos seguros de que no tienen a eso de darle al balón como «hobby» de sus trabajos cotidianos. En el mundo actual por lo menos cuesta trabajo creerlo. Otra cosa es que existe diferencia —y diferencia de la grande— entre lo que se cobra en España y lo que se paga por algunos países. Pero, vamos, de eso a pensar que los futbolistas de fronteras afuera dejan su trabajo para acudir a los entrenamientos, de eso nada... Y mucho menos en campos del Este, en donde los ases y «doses» de sus fútbols son todos oficiales de los ejércitos rojos correspondientes...

NUEVOS INTERNACIONALES

España ha jugado su primer partido internacional de la temporada, coincidente con su inicio en la Copa de Europa de selecciones nacionales 76. No vamos a referirnos al resultado que se registró el pasado miércoles en Copenhague frente a Dinamarca —los dos restantes contrarios del grupo son Escocia y Rumania—, pero sí a la selección española formada por Kubala, y decimos selección y no equipo porque en aquélla se basa el tema de este párrafo. Nos referimos al deseo de nuestro seleccionador de ir renovando el cuadro de nuestros mejores. Ya nos lo anticipó Kubala antes de comenzar la nueva temporada: «Nacionalmente hay que ir pensando en el porvenir sin olvidar el presente». Y, efectivamente, al lado de veteranos han aparecido nuevos valores..., nuevos, claro está, relativamente: los Castellanos, García Soriano, Benítez y Manolín Cuesta —un 25 por 100 de la selección—; quiere decir que efectivamente Kubala piensa en el Mundial del 78 tanto por lo menos como en la Eurocopa 76...

IMPORTACION DE METAS YUGOSLAVOS

Si hace unas semanas nos ocupábamos aquí mismo de los entrenadores yugoslavos-españoles, hoy sirve de tema la importación de porteros de fútbol de la misma nacionalidad. Del brazo de Miljanic, el míster madridista, han arribado a nuestro fútbol nada menos que tres guardametas yugoslavos: son los Racic, de Castellón; Djukovic, de Oviedo, y Djorcevich, de Sabadell. Los tres han tenido felices presentaciones en nuestro campeonato de Liga. Por azares de la suerte los tres citados equipos han sido los primeros contrarios que ha tenido enfrente el Baracaldo y de allí se nos ha informado que los tres han gustado y mucho, en especial el castellonense, que ha encajado sólo dos tantos en los tres encuentros jugados. Si este año ha sido de prueba, ¿cuántos porteros yugoslavos tendremos en el fútbol español en la próxima temporada?

¿QUE PASA EN ALGUNOS CLUBS?

No ha empezado casi la Liga y ya hay comentarios diversos sobre lo que sucede en algunos clubs de primera división. Dos de los grandes parece que están atravesando serias crisis..., uno de juego y de dirección otro. Y, como aquí no hay misterios, digamos que se trata del Atlético de Madrid y del Barcelona, respectivamente. El equipo blanquirrojo madrileño no carbura y sobre todo su ataque está «desengrasado» porque al parecer sus hombres no estaban contentos económicamente. Bien, pero «no lo estaban»..., porque se han satisfecho sus deseos y... se sigue sin jugar. El caso Capón, por ejemplo, es especial; su contrato es mínimo y el muchacho es internacional. Es el único comprensible, pero los demás... En cuanto al club azulgrana parece que su ascenso en el juego —en categoría, en consecuencia— no va al mismo nivel en la organización internacional y hay descontento por la Massía... Claro es que esto es más fácil de arreglar que aquello...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Banderita de la izquierda. 2: Embellecedor encima del radiador del coche. 3: Cejas del señor. 4: Pájaro en el ángulo superior izquierdo del dibujo. 5: Cubo de la rueda delantera derecha. 6: Caracol a la derecha del dibujo. 7: Antena del coche. 8: Boca del señor. 9: Rueda trasera izquierda. 10: Escudo en la portezuela del coche.

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1: Alirón. Nogales. 2: Guadarrama. Angustias. 3: Cascos. Olmedo. 4: Adiós. So. Sal. Lava. 5: León. Nieves. Escasez. Zonas. 6: Burlais. Suez. Zancuda. Aza.
Saliente de la «rejas»: TRINEO.
VERTICALES. 1: Subian. Nadab. Beyrut. 2: Club. Bastones. Senil. Liar. 3: Collar. Te. Esquí. 4: Agro. Onu. Callan. 5: Telesilla. Adamuz. Zaque. 6: Calado. Olvidadizo.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Claramunt (D). 2: Irlanda (B). 3: Alemán (A). 4: 44 (D). 5: 44 (D). 6: 350 c. c. (D). 7: Benjamín Grau (B). 8: Suizo (B). 9: Tercero (A). 10 Juan (A). Martínez Arroyo (D).

Victoria española, pero sin juego ni garra



Este es el equipo español que ganó a Dinamarca en el primer partido de la Eurocopa. Puede considerarse bueno el resultado, por aquello de jugar en campo ajeno, pero lo cierto es que el juego fue de poca calidad y carente de garra.



A Rexach le hicieron una falta dentro del área, que el árbitro señaló con el máximo castigo. Claramunt ejecutó el penalty y consiguió el [illegible] [illegible].



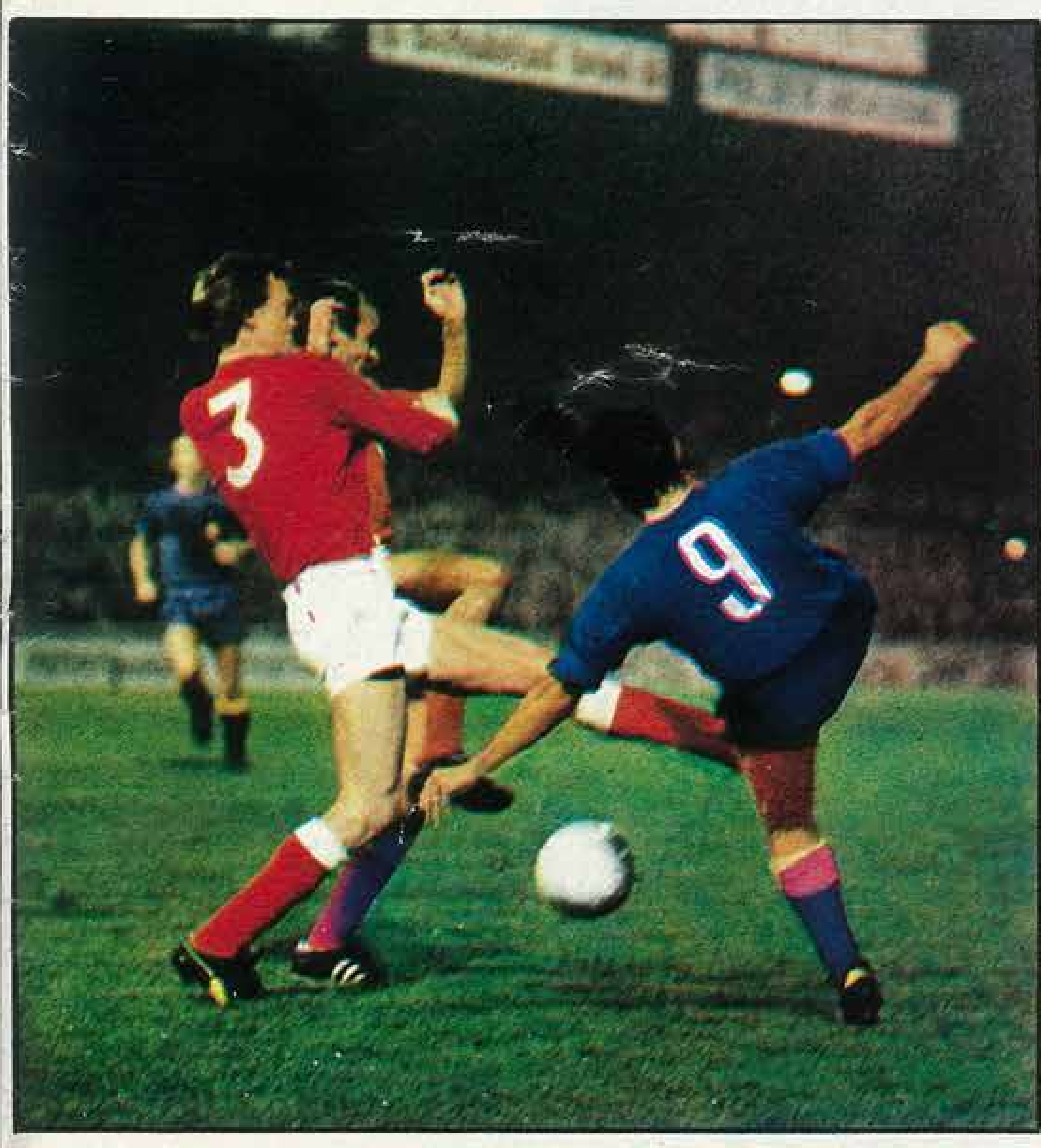
Roberto casi fue la única punta delantera de la selección española. Pero así y todo tuvo en jaque constante a la defensa danesa.



Claramunt no jugó mal, pero hay que darle un suspenso en conducta, toda vez que tres veces consecutivas —y pese a la tarjeta blanca— se salió de la barrera. El árbitro cumplió con su deber expulsándole. Ahí está, camino de los vestuarios.



El portero danés, protegido por numerosos compañeros, sale a despejar de puños. Por si falla, Roberto Martínez está atento a la jugada.



A Quini le colocaron en un sitio que no es el suyo habitual, y la verdad es que no lució como suele hacerlo en el Spórting. En la fotografía le vemos en pugna con dos contrarios.



Roberto Martínez remató varias veces de cabeza con buena puntería. Véanle en este testarazo, que saldría fuera por poco.
(Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

MADRID - COPENHAGUE, IDA Y VUELTA

ASENSI JUGO MAL POR FALTA DE QUESO MANCHEGO

● CIENTO CINCUENTA «HINCHAS» DE BUENA GARGANTA ● ROJO, ENFADADO, POR NO SALIR EN EL SEGUNDO TIEMPO ● CUMPLEAÑOS INFELIZ DE ASENSI Y ROBERTO MARTINEZ ● ANORAK PARA IR AL POLO

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES
Fotos: JAVIER GALVEZ
(enviados especiales)

LOS Kubala boys han cumplido su primera cita de cara a la nueva edición de la Eurocopa. La temporada de nuestra selección se ha inaugurado en tierras danesas y los dos primeros puntos han aparecido en el casillero hispano. Dos puntos y dos goles a favor por uno en contra. Mínima y tal vez escasa ventaja si tenemos en cuenta que en nuestro grupo, junto a Dinamarca y Rumania, aparece la potente y siempre peligrosa selección escocesa, que cayó en el pasado Mundial sin haber perdido un solo partido. Sí, la victoria ha sido corta –quizá demasiado– pero importante si tenemos en cuenta los apuros que Iribar, Benito, Roberto Martínez y compañía pasaron durante la última media hora de partido con la selección danesa desmelenada, atacando en tromba mientras que los muchachos de Kubala, en inferioridad numérica desde la expulsión de Pepe Claramunt, no podían hacer otra cosa que defenderse. El gol, el empate, se mascaba y con él la tragedia. El desastre, pero allí estaba Iribar para hacer lo imposible. Para cortar las aspiraciones, las esperanzas del conjunto danés, amateur ayer y semiprofesional en esta ocasión a causa de la urgente llamada a los ases emigrados al extranjero –Alemania y Holanda–, donde además de ganar más tienen muchos menos impuestos. En Dinamarca éstos alcanzan el cuarenta y tres por ciento del sueldo.

PELICULAS Y PANCARTAS

La aventura de nuestra selección –y la de sus acompañantes– en Copenhague comenzó en Madrid el pasado día veintitrés cuando Kubala y sus diecisiete internacionales, Pérez Paya y sus directivos, aficionados e informadores comenzamos el viaje. La salida fue a eso de las cuatro y pico, aunque inicialmente estaba prevista para las tres y media. En nuestro avión viajaban alrededor de medio centenar de aficionados. En otros vuelos llegaron a la capital danesa otro medio centenar o quizá algunos más. En total, la afición española estuvo representada por cien o ciento cincuenta hinchas que, tras asistir a la proyección de todas las películas de los cines locales, acudieron al campo con algunas pancartas, grandes esperanzas y, sobre todo, dispuestos a animar constantemente a nuestro equipo, como así efectivamente sucedió. Es justo reconocer que en ningún momento faltaron los gritos de rigor a base de «¡Ra, ra, ra, España, España y nadie más!» También, y en honor a las tres portentosas y geniales paradas de José Angel Iribar, eso de «El Chopo, el Chopo: como el chopo no hay ninguno.»

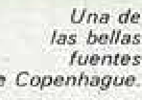
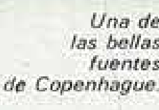
EL QUESO Y LA MIEL

Como saben –lo comprobarían por medio de la pequeña pantalla y lo ratificarían en las crónicas del encuentro–, los azulgranas Asensi y Marcial no tuvieron, ni mucho menos, una actuación aceptable. Se pasaron los noventa minutos vegetando. Marcial no se sabe por qué. Asensi, sí. Hay dos versiones. Una, la primera, contada por un ex directivo del cuadro de Cruyff, asegura que el alicantino no está en buenas condiciones debido a una antigua lesión. Según el ex directivo barcelonista, los médicos del club aconsejaron al jugador que se operase en el pasado verano, a lo que éste se negó, alegando que se iba a casar y demás. La otra versión es mucho más simpática. Veamos...

Asensi –dicen– está acostumbrado a tomar antes de jugar miel con queso manchego. Esta es su droga. Así de sencilla y simpática. La toma antes de todos los partidos y asegura que le va de maravilla. Pues bien, el miércoles, a la hora de comer, exigió su queso manchego y su miel, pero en la cocina del hotel Marina, donde se hospedaba la selección, no había existencias de queso manchego. Alarmados y altamente preocupados los responsables de nuestro equipo, iniciaron la búsqueda del queso por todo Copenhague..., pero no hubo forma. No se logró encontrar el queso manchego y el bueno de Asensi se quedó sin su droga. El resto, ya lo saben, no dio una patada a un bote. ¿Sería por falta del queso o por una lesión que dicen padece? Sólo él lo sabe, pero lo que es seguro es que en los próximos desplazamientos de la selección, si el azulgrana figura entre los concentrados, no faltará el queso. Ya se encargarán Kubala y Pérez Payá de llevárselo. Estaría gracioso que por falta de queso se perdiese un partido, con todo el que tenemos.

¿No hay quien le regale uno, por si acaso?



Una de las bellas fuentes de Copenhague.



Un granadero, haciendo guardia a la entrada del palacio real.

DE LA ALEGRIA DE CASTELLANOS AL ENFADO DE ROJO

Dos nuevos internacionales han salido de Copenhague: Castellanos y García Soriano. El debut del primero –natural de la tierra del queso que le gusta a Asensi– no pudo ser más afortunado. Cuajó un primer tiempo realmente sensacional, para bajar de rendimiento en el segundo, quizá contagiado por sus compañeros. Angel Castellanos tiene veintiún años de edad y es, como saben, una de las figuras del Granada.

Antes del partido, ilusionado, confesaba:

–Este partido es importantísimo para mí. Me encuentro en un buen momento y creo que no defraudaré a nadie.

Así fue.

Al terminar el choque:

–Estoy satisfecho. Sí; mi rendimiento bajó en la segunda parte, pero estoy contento. Antes de saltar al terreno de juego estaba nerviosísimo. Después, nada. He jugado tan tranquilo.

García Soriano, por el contrario, pasó con más pena que gloria en su debut, aunque en honor a la verdad haya que decir que no dispuso de oportunidades para demostrar su clase debido a que Kubala le colocó en punta, solo, y todo el juego se desarrolló en el centro del campo.

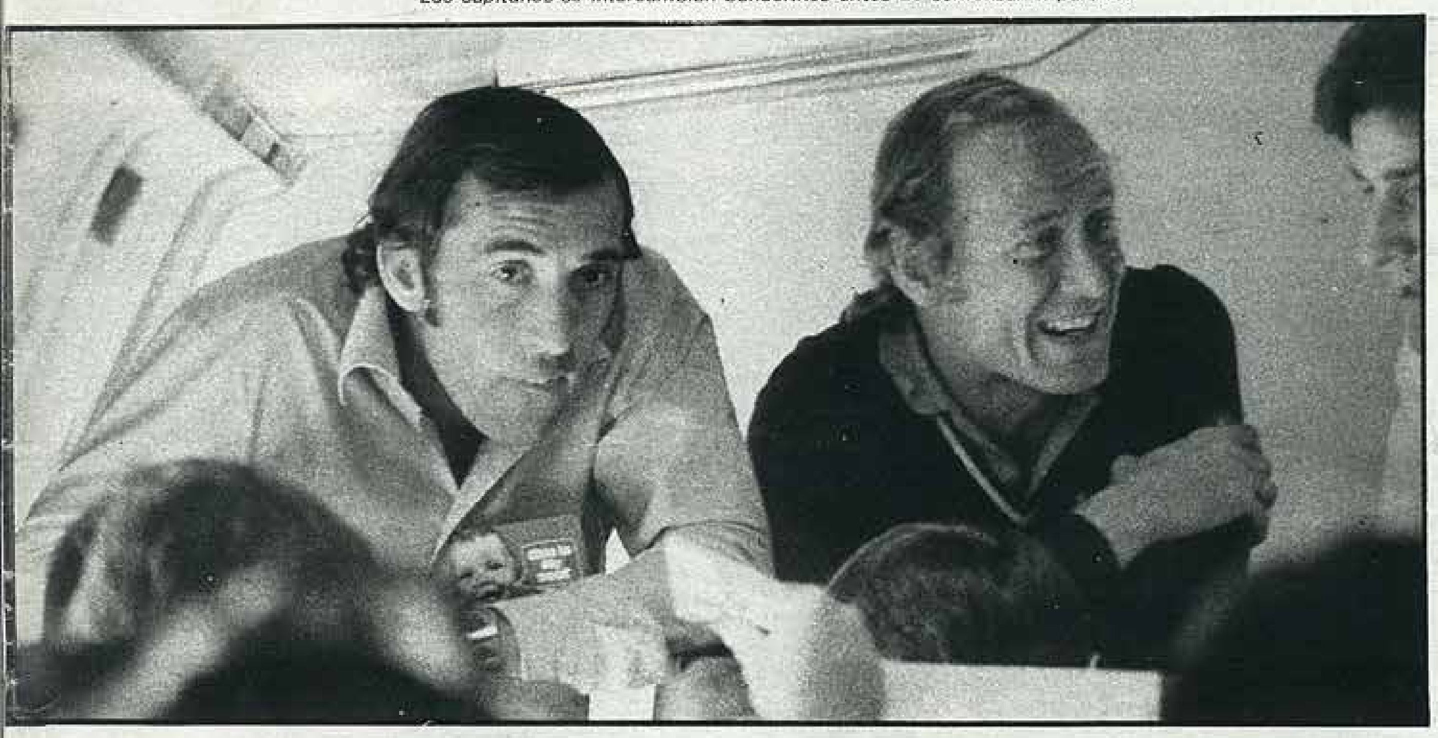
Quien no estaba muy contento que digamos era «Chechu» Rojo. El bilbaíno esperaba salir en la segunda parte y el seleccionador dio entrada a García Soriano. Esto no le gustó a Rojo. El «cabreo», según muchos, estaba justificado. ¿No habría sido –me pregunto– más positiva la experiencia del «león» que la inexperiencia y nerviosismo de García Soriano? Doctores tiene nuestro fútbol.

UN CUMPLEAÑOS SIN TARTA

Dos jugadores –Asensi y Roberto Martínez– cumplieron años el día del partido. No hubo tarta, claro, por aquello de que el azúcar engorda. No obstante, hubo felicitaciones y hasta algún tirón que otro de orejas. Pero el cumpleaños no fue feliz



Los capitanes se intercambian banderines antes de comenzar el partido.



Asensi, el hombre que no encontró queso, con Marcial.





Roberto Martínez, con Benito. El extremo fue, con Iribar, el mejor de la selección española.

para ninguno de los dos por muy distintas razones. Para Asensi, por su actuación, y para Roberto Martínez, por su lesión –escribo estas líneas a bordo del avión y desconozco, por tanto, el alcance real de su lesión–, que le obligó a abandonar el terreno de juego. Fue una pena, porque el madridista era, junto con Iribar, el mejor hombre de nuestro equipo. La auténtica pesadilla de los defensores daneses, que tenían que emplear toda clase de recursos antideportivos para deshacerse de él. Roberto Martínez se pasó los últimos treinta minutos del encuentro tumbado en una camilla en el vestuario acosado por el dolor y la incertidumbre.

UN EX MANDAMAS QUE AUN MANDA

El nombre de sir Stanley Rous es sobradamente conocido por todos. Un día, aún reciente, fue el mandamás de la FIFA. El todopoderoso del balompié mundial. En Munich –durante el pasado Mundial– le jubilaron. Joao Havelange ocupó su puesto. Pero miren por donde Stanley Rous sigue en activo. El pasado miércoles, la UEFA le designó su delegado para el choque entre daneses y españoles, y el mandamás, sin duda por sentir nostalgia de su pasado, formó el número. Montó el «show» en la caseta del árbitro cuando prohibió hablar al colegiado –un irlandés muy simpático– y expulsó de la caseta con palabras mal sonantes a Belarmo, enviado especial de «Marca»; Calvo, del «Mundo Deportivo», y a quien esto suscribe. A los periodistas daneses, increíble y vergonzosamente, les permitió dialogar tranquilamente con el colegiado. Un «show», repito, increíble y que dice muy poco en favor de este señor, y que deja, además, muy clara su poca simpatía hacia nuestro fútbol. ¿No nos montará algún número de proporciones más gigantescas en la próxima visita de nuestra selección a Escocia? Apuntado queda, y lo dicho: doctores tiene nuestro fútbol y directivos nuestra Federación..., que no votó a Stanley Rous en las elecciones de Munich.

KUBALA, EUFORICO

Dicen –y con mucha razón– que en fútbol lo que que cuentan son los triunfos. Y así es. Los Kubala boys no jugaron nada bien. Todo lo contrario..., pero ganaron. Y Kubala, claro, estaba contento. Satisfecho. Casi eufórico. Decía al final del choque:

–Ha quedado demostrado que nuestro fútbol puede mirar con optimismo su futuro en la Eurocopa.

Kubala, de todas formas, admitió también que se habían cometido errores que era necesario subsanar con prontitud. Esperemos.

UN CAPITAN CON NERVIOS

Los capitanes de los equipos suelen ser los más tranquilos. Los más fríos. Aquellos capaces de no inmutarse por nada y ante nada. Con Claramunt no sucedió lo mismo. Se autoexpulsó él mismo por culpa de sus nervios y falta de serenidad. Kubala estaba muy enfadado con él, y así se lo dijo al terminar el partido. El valencianista, no obstante, decía que su expulsión había sido injusta. Terció Pérez Payá:

–Con el Reglamento en la mano no hay nada que objetar.

El jueves –a eso de las tres de la tarde– regresamos a España. A Barajas. La aventura danesa –primera de la selección en la presente temporada– finalizó así. Atrás quedaba el partido, los buenos augurios del comienzo y los nervios y el miedo del final. En el recuerdo la sensacional parada de Iribar a dos minutos del final y la estancia en Copenhague, ciudad bonita donde las haya, exenta por completo de polución y con no pocos atractivos para el turista español. Para el seguidor que viajó hasta allí con la garganta clara para animar a la selección y unos cientos de coronas en el bolsillo para ir al cine, comprar anoraks del Polo por el precio de cuatro copas y, al final, regresar cansado y con sueño. No obstante, a algunos les restaban fuerzas para rascar, en el avión, las cuerdas de una guitarra.

La cuenta atrás de la Eurocopa ha comenzado. Con una victoria. Ojalá termine de indéntica forma para nuestro fútbol. Y que no falte el queso.

Gloria y dolor de Roberto Martínez

● Iríbar aparte, Roberto Martínez fue la gran figura de la selección nacional de fútbol. Burló cuanto quiso y como quiso a los dos hombres que le marcaban, metió un gol de antología, se batió como un león, y ganó la gloria de una actuación brillantísima. Desgraciadamente, la defensa danesa olvidó las reglas de la deportividad, y el gran extremo español fue «cazado», sufriendo una lesión que le obligó a retirarse del terreno de juego. En el primer grabado vemos a Roberto en una de sus magníficas internadas, y en el otro, ayudado por sus compañeros, abandonar el campo.

(Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

